

Fe en los jóvenes

La Iglesia tiene «fe en los jóvenes». Así lo ha proclamado el XX Congreso Católicos y Vida Pública que, consolidado como gran espacio de encuentro para el laicado español, ha abierto la veda para una puesta en práctica de las conclusiones del reciente Sínodo de los obispos. Uno de los grandes retos es aprender los nuevos lenguajes digitales. Otro, más ambicioso, crear una cultura de la escucha y el acompañamiento, con estructuras en las que los

jóvenes se sientan libres para hablar de sus sentimientos más profundos y de las cuestiones que realmente les preocupan, sin censuras. Solo así –cree el obispo auxiliar de Madrid Jesús Vidal, uno de los ponentes– la Iglesia podrá «conectar con el corazón de los jóvenes» y restaurar los puentes destruidos.

Editorial y págs. 20/23

Universidad CEU San Pablo



Andrés Beltramo



Mundo

Pactos Globales: la Santa Sede piensa ya en el día después

La Santa Sede ha sido la gran impulsora de los Pactos Globales sobre migraciones que se aprobarán en la Cumbre de Marrakech de diciembre. El boicot de EE. UU. y el escepticismo de varios países han menguado las expectativas, pero el argentino Fabio Baggio, a las órdenes directas de Francisco, prefiere destacar lo positivo: se ha abierto un valioso canal de diálogo entre gobiernos de todo el mundo y la Iglesia para la aplicación posterior de estos pactos. Págs. 6/7

España

¿Qué puede hacer la parroquia contra la violencia machista?

Para las mujeres maltratadas, la Iglesia supone a menudo el único espacio seguro. La implicación de su párroco es fundamental para atajar esta lacra, como subrayan los expertos.

Editorial y págs. 10/11

Una tragedia que dura 30 años

Se acaban de cumplir 30 años desde que el mar arrojase el cadáver del que se considera el primer migrante muerto en nuestras costas, un joven marroquí de 23 años. Desde entonces, en torno a 7.000 migrantes han fallecido intentando llegar a España. La Iglesia, a través de los Círculos del Silencio, reclama «vías seguras y legales» para las migraciones.

Pág. 14



Hospital de campaña

Sandra Román*

Pobreza y cambio climático

Nos siempre nuestros alumnos son conscientes de lo ocurre a su alrededor. Por eso desde la clases de Religión se pretende que tengan una visión del mundo comprometida. Nuestras clases buscan abrir sus puertas, unas veces para salir y conocer otros espacios, y en otras ocasiones para recibir a personas y entidades que acerquen a los alumnos a realidades que la mayoría de las veces desconocen. Hoy me voy a centrar en la experiencia que ha supuesto acercarnos a Manos Unidas. Todo surgió a raíz de una primera toma de contacto con la encíclica *Laudato si*, que nos recuerda que somos responsables del cuidado de nuestra «casa común». De pronto nos saltó la alarma: «¿Qué es eso del cambio climático?». La respuesta nos llegó a través de Manos Unidas, que trajo al centro 12 grandes paneles para exponerlos durante una semana. A través de ellos pudimos ir observando la realidad –por medio de imágenes, estadísticas, reflexiones...– de lo que supone la emisión de los gases invernadero por parte de los países más desarrollados, cuyas consecuencias negativas, como siempre, sobre todo son los países

más pobres los que las sufren.

A esta exposición la acompaña una charla de sus voluntarios. Personas implicadas y concienciadas, dispuestas a mover nuestras conciencias, para no quedarnos parados e invitarnos a poner nuestro granito de arena frente a una situación tan amenazante como el cambio climático. A esta iniciativa, surgida desde la clase de Religión, se sumaron profesores de otras disciplinas y todos los alumnos del centro.

A partir de esta reflexión y encuentro han surgido respuestas interesantes, incluso con compañeros de otros centros, como por ejemplo entrar en contacto con otras organizaciones para colocar contenedores de reciclaje de ropa, de tapones, de pilas...; colocar carteles, crear nuestras propias normas para el cuidado del medio ambiente... Se han dado pequeños cambios y gestos, que sumados pueden hacer cosas grandes.

Es importante para nuestro alumnado salir y dejar entrar nuevas experiencias que les pongan en contacto con realidades actuales a las que ellos mismos pueden dar respuesta.

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Oración del ocaso de Occidente

Cada ocaso en los buques de nuestra Armada la dotación canta esta plegaria al Señor de la Calma y de la Tempestad: «Tú que dispones de viento y mar, haces la calma y la tempestad, ten de nosotros Señor piedad, piedad Señor, Señor piedad». Para los creyentes es un recuerdo y una súplica al Creador. Para los no creyentes, una tradición que enlaza con la fe y gestas de nuestros antepasados marinos. Fe y tradición que los hombres de mar hacen buenas en la expresión inscrita en la capilla de la Escuela Naval de Marín: «El que no sepa rezar que vaya por esos mares, verá lo pronto que lo aprende, sin enseñárselo nadie».

Soy testigo en el duelo feroz entre el hombre y la mar de cómo marineros que se declaraban ateos exclamaron «Virgen del Carmen» en la tempestad. Y también lo soy de sus súplicas por el familiar enfermo, por los hijos lejanos, por el amor en la distancia del olvido. Pero, entre las oraciones al Señor de la Calma y de la Tempestad, una fundió nuestras lágrimas agriadas de alegría y tristeza con las tormentosas olas del mar de Libia. Nuestra fragata, castigada por la galerna, con bravura y

profesionalidad marinera y militar, rescató de sus ataúdes flotantes a casi 700 niños, mujeres y hombres. Y con el último naufragio ya seguro a bordo, un postrer rayo del atardecer rasgó como una teofanía la negrura del cielo, e iluminó rescatados y rescatadores, mientras la dotación rezaba la oración vespertina a Dios.

Nuestros corazones se estremecieron por el drama de estos seres humanos que recuperamos, no ya en las periferias de la pobreza, sino en la frontera de la supervivencia. Otra gesta de nuestros militares que libró de la muerte a niños, mujeres y hombres que buscan un hogar lejos de la miseria y del hambre, del terrorismo islámico de Boko Haram, de las guerras y genocidios tribales, del odio y de la muerte. Periferias de África naufragas en el Mediterráneo y encarnadas en quienes recordamos cada puesta de sol en la mar, y por los que pedimos, con la sociedad española y con Occidente, perdón y piedad al Señor de la Calma y de la Tempestad.

Porque en la tempestad humanitaria de la inmigración africana brilla el ocaso de Occidente.

*Capellán castrense



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

La compasión salvará nuestro mundo

Santa Cecilia y la II Jornada Mundial de los Pobres celebrada el pasado 18 de noviembre me brindan la oportunidad de traer a la memoria el musical de Broadway *Los Miserables*. La canción final dice así: «Y recuerda la verdad que una vez se dijo: amar a otra persona es ver el rostro de Dios». A propósito recojo lo que el actual vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Filipinas, Pablo Virgilio David, *bishop Ambo*, decía en las redes haciendo alusión a esta canción: «Prefiero poner esa línea del musical de esta manera: “Amar a otra persona es ser el rostro de Dios”». Invitaba a la compasión del buen samaritano por lo desgarrador que había sido ver tanta indiferencia frente al homicidio de un joven que estuvo tres horas en una vía pública sin que nadie se acercara.

Llevo tiempo queriendo hablar de *bishop Ambo* y de lo que rebosa su corazón compasivo que se estremece cada día por el grito de su pueblo. En la foto le podéis ver inaugurando una misión pastoral en un *slum* del barrio Pitong Gatang, en la bahía de Manila. Su diócesis de Caloocan, que

Pablo Virgilio David



pertenece a la Gran Manila, es una de las más castigadas por la campaña contra la droga del Gobierno filipino. El lema de la II Jornada Mundial de los Pobres, *Este pobre gritó y el Señor lo escuchó*, se hacía visible en *bishop Ambo*, como rostro de Dios amando con todo el corazón. Y como esa necesaria presencia que ayuda a superar la opresiva condición de los excluidos de la sociedad, mal llamados drogadictos sospechosos o criminales. Bien dice este pastor con olor a oveja que ellos son víctimas de una estrategia inducida por el Gobierno para adormecer y matar la conciencia de sus paisanos.

¿No será ésta indiferencia la espeluznante miseria de hoy? Y los miserables de nuestro tiempo, ¿quiénes?

Una mañana oraba y le preguntaba a nuestro Padre del cielo, que es quien escucha la súplica de todos los hombres: «Padre bueno: ¿cuál es “la respuesta” que hoy podrá salvar la inocencia en los corazones?». Y comprendí de nuevo: la compasión, eso es lo único que salvará nuestro mundo. ¿Te apuntas?

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

EFE / Juan Carlos Cárdenas



El frío de las administraciones

20 años lleva Cáritas Madrid denunciando la vulneración de derechos en la campaña que habitualmente lanza en torno al Día de las Personas sin hogar. Este año la situación cobra un especial dramatismo porque en algunas ciudades la red pública de plazas para personas que viven y duermen en la calle está «completamente colapsada», dice Rosalía Portela, responsable del Servicio de Vivienda de Cáritas Madrid. La Iglesia –añade– es «la primera que abre sus puertas para las personas sin hogar, pero no podemos resolver cuestiones estructurales que son responsabilidad de las administraciones».

CNS



Una exigencia teológica

La apuesta del Papa por la Jornada Mundial de los Pobres, que el domingo se celebró por segunda vez, no es ni sociológica –ni mucho menos sociopolítica– ni «la moda de un pontificado»: «Vivir la fe en contacto con los necesitados es una exigencia teológica. Es reconocerse mendigos de salvación, hermanos de todos, pero especialmente de los pobres, predilectos del Señor». Este es el espíritu que debe guiar las iniciativas de tantos obispos de España y de todo el mundo de compartir una comida con los pobres. Francisco fue el primero en estar con 1.500 necesitados el domingo. El viernes, además, visitó en la plaza de San Pedro el ambulatorio provisional que ha estado atendiendo a miles de personas sin tarjeta sanitaria ni recursos.

REUTERS/Jorge Duenes



El gran teatro de la inmigración

Miles de inmigrantes centroamericanos se concentran en Tijuana (México), fronteriza con Estados Unidos. Este país solo recoge cien solicitudes de asilo al día, y la población local ha empezado a manifestarse a favor o en contra de los recién llegados. Al otro lado de la frontera, un juez ha bloqueado la orden ejecutiva con la que Trump intentó dificultar el proceso de petición de asilo. Parece casi una representación, en la que unos y otros interpretan roles que se repiten por todo el mundo, con tantas otras caravanas. Ni siquiera uno de los proyectos más radicales del presidente estadounidense, dejar de otorgar la nacionalidad por el hecho de haber nacido en Estados Unidos, es original: en muchos otros países (incluida España) el derecho de suelo no se aplica desde hace un tiempo.



El análisis

Juan Vicente Boo

Las víctimas son la solución

La parábola del Buen Samaritano, modelo para todo cristiano y para todo obispo, invita a ayudar materialmente –con el propio tiempo y el propio dinero– a una víctima desconocida, de otra religión, malherida por terceros... En el primer documento papal sobre abuso de menores por sacerdotes y religiosos (la carta de 11 de junio de 1993 a los obispos de Estados Unidos), Juan Pablo II exhortaba a hacer limpieza y recordaba palabras duras de Jesús: «Más le valdría que le atasen al cuello una rueda de molino y le echasen al mar». Parte de los obispos desobedecieron. Siguieron encubriendo abusadores o esquivando ayudar a las víctimas. Los abogados y compañías de seguros insistían en que no las recibiesen ni contestasen a sus cartas. Algunos ecónomos se escandalizaban ante la idea de dedicar el 5 % del presupuesto diocesano a ayudarlos...

El resultado fue que empezaron a acudir a los tribunales, y que las indemnizaciones superaron no solo el total del presupuesto diocesano, sino todo el patrimonio. Más de una veintena de diócesis o grandes órdenes religiosas tuvieron que declararse en quiebra judicial. La de Guam está preparando los documentos, y no será la última.

Ha habido demasiados oídos sordos a las cartas de Benedicto XVI en 2010 a los católicos de Irlanda y la reciente del Papa Francisco a todo el pueblo de Dios, en que piden aplicar el principio de *víctimas primero* y dan las gracias a las que han tenido el valor de hablar a costa de sufrimiento añadido.

Las recientes asambleas plenarias de los obispos de Francia y de Estados Unidos han comenzado escuchando a víctimas: su dolor y sus propuestas de solución. Igual que los obispos alemanes, los franceses han creado una comisión independiente para estudiar todos los casos de abusos desde 1950. En la Pontificia Comisión de Protección de Menores, en muchas diócesis norteamericanas e incluso en la de México, las víctimas colaboran en los programas de erradicación de abusos.

El enfoque legalista, que ha retrasado la solución durante décadas, cede el paso al enfoque moral, el único adecuado. Pedir perdón, escuchar, ayudar a largo plazo sin juicio civil, levantar a los indemnizados antiguos la obligación de silencio, prohibida en 2002... Pero, sobre todo, imitar el ejemplo de Francisco, que recibe víctimas todos los viernes. Escuchar cambia la perspectiva.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.095

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Tél: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasem

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Cómo recuperar la credibilidad ante los jóvenes

▼ Los jóvenes no le van a poner nada fácil las cosas a la Iglesia, ¿pero acaso esto es malo?

Las estadísticas no engañan: de la caída de los matrimonios canónicos al drástico descenso de la práctica religiosa, es evidente que se ha producido en unas pocas décadas una dramática fractura entre la Iglesia y buena parte de los jóvenes. La pregunta es cómo afrontar esta situación. La opción fácil sería señalar a los culpables en la sociedad de consumo, en las ideologías y nuevas corrientes culturales..., buscar refugio en una pretendida superioridad moral y espiritual de una minoría cada vez más exigua, frente a un mundo exterior que se descompone. Pero si todo el análisis se limita a señalar que el problema está en otra parte, la Iglesia habrá perdido una ocasión de oro para extraer las lecciones de este momento histórico, y convertir esta crisis en oportunidad. Es más, los problemas solo se agravarán.

En la apertura de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, el cardenal Ricardo Blázquez invitaba a repensar

los itinerarios de iniciación cristiana, que tal vez en otro tiempo funcionaran «en ambientes más uniformes y más impregnados por la fe cristiana», pero hoy claramente eso «no basta», sino que hace falta una evangelización cuerpo a cuerpo, una «personalización de la fe». Por su parte, el Congreso Católicos y Vida Pública recogía del reciente Sínodo de los obispos el llamamiento a impulsar el acompañamiento personal a los jóvenes para caminar junto a ellos, ayudándolos en un proceso de discernimiento cotidiano, que básicamente consiste en aprender juntos a caminar sobre suelo firme pese a vivir hoy en una situación de extrema volatilidad por la velocidad de las transformaciones sociales.

Se trata de dos respuestas creativas que invitan a una mayor autenticidad de vida cristiana. Frente a la tradición heredada, resulta hoy difícilmente concebible la fe sin que medie un encuentro personal con Jesús. Y para suscitar en los jóvenes ese encuentro se hace obligado revisar a todos los niveles los estilos de presencia católica en la sociedad, que solo será bien recibida si es humilde, y solo será creíble si va acompañada por algo más que buenos discursos. Los jóvenes, es cierto, no le van a poner nada fácil las cosas a la Iglesia, ¿pero acaso esto es malo?

La Iglesia puede hacer mucho contra el maltrato

Una de cada cuatro mujeres mayores de 60 años sufre o ha sufrido violencia machista, según un reciente estudio presentado por la Fundación Luz Casanova, entidad promovida por las Apostólicas del Corazón de Jesús. Son víctimas especialmente vulnerables por su soledad y por su dependencia económica frente a sus agresores. Pero si hay un actor en disposición de atajar este problema es la Iglesia. Muchas veces la Misa es uno de los pocos destinos al que se le permite asistir sola a la mujer maltratada, razón por la cual es importante que la parroquia

adquiera una serie de rudimentos básicos sobre cómo manejar estas situaciones. Una mala decisión, por bien intencionada que sea, puede generar consecuencias fatales. A veces, esto ocurre por una mal entendida defensa del matrimonio, obviando que flaco favor se le hace así a la institución. Otras, se trata de simple desconocimiento, resultado de una realidad que ha permanecido demasiado tiempo oculta, como si se tratara de un motivo de vergüenza para la víctima, que justamente en la comunidad eclesial debería poder encontrar siempre acogida y comprensión.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Una ley inicua

La ley del aborto es una de las causas más graves y el gran error que hemos cometido (y seguimos cometiendo aún) en nuestra cultura occidental. Necesitamos conocer las cifras totales del número de abortos cometidos de todas las naciones de Europa. Sus cifras nos moverán y nos llevarán a rectificar y anular las leyes del aborto, y a optar de nuevo por la vida en Occidente. ¿Cómo hemos llegado a esta legalizada autodestrucción? Sin duda, por motivos equivocados, al considerar un falso derecho materno y negar el verdadero y prioritario derecho que tiene y le asiste a vivir a toda criatura en gestación.

María Lourdes Hernández
Sevilla

Perchas

Escuchaba esta madrugada una conferencia. El ponente desarrolló su presentación en torno a tres *perchas* sobre las que «colgaremos los rasgos del catequista, del discípulo, del agente de pastoral», de aquel que «está empeñado en seguir a Jesús». Asociando ideas y pensando en ello, en las *perchas*, me daba cuenta de que muchas veces nos quedamos como atontados con lo que está puesto en la *percha*: un abrigo, un jersey, un vestido estupendo... Otras veces, muchas, nos fijamos en la *percha* que lleva la prenda: la persona.

Pixabay



¿Pensaremos alguna vez en el *perchero*, aquel que sostiene a todas las personas, sea la que sea la prenda que lleve?

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

La América jesuítica



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Felipe VI ha viajado a Guatemala para asistir a la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Esta foto lo muestra nada más aterrizar en la base aérea del aeropuerto de La Aurora. Aprovechando la visita, el rey ha inaugurado, en compañía del presidente Jimmy Morales, la nueva iluminación de la iglesia de la Compañía de Jesús en Antigua. El antiguo colegio de los jesuitas data del siglo XVI. Como tantos edificios de la Compañía desperdigados por todo el continente y las islas, a través de su historia, se puede contemplar el significado profundo de la presencia española en América.

Desde la América del Norte hasta los virreinos del Perú y el Río de la Plata, aquellos jesui-

tas levantaron misiones, reducciones, colegios e imprentas. Estudiaron las lenguas de los indios y, como recuerda el gran humanista dominicano Pedro Henríquez Ureña, «ofrecían cursos de lenguas indígenas como preparación para los estudiantes de teología que debían enseñar y predicar». Redactaron gramáticas y diccionarios. Donde fueron, enseñaron técnicas de cultivo, construcción e ingeniería civil. Predicaron la fe de Cristo. Durante las guerras Guaraníticas (1754-1756), cuando los bandeirantes portugueses y los cazadores de esclavos trataron de adentrarse desde el Brasil hacia los territorios del Paraguay, los jesuitas se pusieron del lado de los indios. La historia de América hubiera sido muy distinta sin estos hombres que lo mismo predicaban que edificaban un colegio.

En un tiempo en que la leyenda negra cobra nuevo impulso en América –ahí están los intentos de manchar la memoria de fray Junípero Serra o las acusaciones de genocidio contra Colón– es

bueno recordar la labor cultural de España por todo el continente y el papel de aquellos hombres que llevaron el Evangelio al Nuevo Mundo.

Decía Dámaso Alonso, recordando las Glosas Emilianenses, que «el primer vagido de la lengua española es, pues, una oración», y añadía, comparando estas primeras palabras de nuestra lengua con el francés y el italiano: «Y no puede ser azar, no. O, si acaso lo es, dejadme esta emoción que me llena al pensar que las primeras palabras enhebradas en sentido, que puedo leer en mi lengua española, sean una oración temblorosa y humilde. El César bien dijo que el español era lengua para hablar con Dios. El primer vagido del español es extraordinario, entre los de sus hermanas. No se dirige a la tierra: con Dios habla, y no con los hombres».

Uno debe recordar de vez en cuando que, en cenáculo donde se celebra la Eucaristía, hoy acompañan a Cristo millones de hermanos que le rezan en aimara, en quechua, en guaraní y en la deslumbrante variedad de los acentos del español de América. Esto da un nuevo sentido a la profecía de Isaías 56,7: «Mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos». He aquí otro reflejo en esa iglesia de la Compañía de Jesús iluminada en Antigua.

EFE/Lavandeira Jr.



Teología de la ternura

Hoy nuestro mundo está necesitado de ternura, de personas con el corazón dilatado, comprensivo, capaces de ser sensibles a las necesidades del prójimo. La ternura es la expresión sublime de la cercanía, del amor de Dios; la misericordia es su máximo atributo. El Dios en el que creo es un padre que extiende sus brazos –como en la parábola del hijo pródigo–, en una bendición llena de misericordia. Su único deseo es acoger, abrazar; no quiere castigar. Dios nos busca, sale a nuestro encuentro y está deseoso de llevarnos a casa. Quien ha experimentado el amor de Dios, quien ha sido alcanzado por su misericordia, es capaz de llevarlo a los demás y de abrir su corazón para sanar tantas realidades heridas necesitadas

de ternura. «La ternura no es signo de debilidad, es fortaleza», dice el Papa Francisco.

No pocas veces nos toca representar el papel de hijo pródigo, pero nuestra principal vocación es la de ser padre. Tal vez la afirmación más radical que hizo Jesucristo fue: «Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso», invitándonos nada menos que a ser como Dios, con nuestras limitaciones e imperfecciones. Para llegar a ser como el Padre tenemos que ofrecer nuestro perdón, nuestro dolor –no hay misericordia sin lágrimas– y generosidad. No hay mayor generosidad que darnos a nosotros mismos. Ser misericordiosos es la verdadera marca del discípulo de Cristo. Nunca es tarde para acoger a aquella persona que nos pide perdón.

Carolina Crespo
Vigo

Pixabay



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

«Si los migrantes mueren, ¿de qué política hablamos?»

▼ Con un chaleco salvavidas en la mano, Francisco quiso explicar su preocupación primera. Cuando recibió a los sacerdotes Fabio Baggio y Michael Czerny, les entregó ese trozo de plástico color naranja y exclamó: «Si los migrantes mueren, ¿de qué política hablamos?». Desde entonces, aquella prenda se convirtió en el icono de una emergencia humanitaria mundial, que angustia cada día al Papa. Por eso, el Vaticano apostó con decisión por los Pactos Globales de Migrantes y Refugiados, que atraviesan estos días sus horas cruciales.

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Desde enero de 2017, Jorge Mario Bergoglio es el responsable único y directo de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral del Vaticano. Una decisión sugestiva y atípica. Como sus principales colaboradores en la materia eligió a Baggio y Czerny, nombrándolos subsecretarios. A partir de en-

tonces, ellos son su voz y sus manos. «Para el Papa Francisco el tema de fondo es el mundo dividido entre los ricos siempre más ricos y los pobres siempre más pobres. Es una falta de solidaridad real para el crecimiento de todos. En esto entran los migrantes, que pertenecen a un mundo y tratan de ir a otro mundo. Es la prueba de las asimetrías y las desigualdades que se

están institucionalizando cada día más. Ellos son el grito de los pobres que dicen: “aquí estamos, no se olviden de nosotros”», explica Baggio en entrevista con *Alfa y Omega*.

Sentado frente a un sobrio escritorio, en su oficina ubicada en el segundo piso del palacio vaticano de San Calisto (en el corazón del barrio romano de Trastévere), y hablando un perfecto español de acento sudamericano, el padre Fabio justifica un cierto cambio de tono que, en los últimos meses, se ha verificado en el discurso del Papa sobre la migración.

Para hacerlo, cuenta la anécdota del salvavidas, colocado en una vitrina situada a pocos pasos de su despacho como icono silencioso. Afirma que, en la pastoral, existen diferentes momentos: el primero es la emergencia,

AFP/Pau Barrena



Cadáver de una mujer, inmigrante, flotando



Matthew Sanders/Longbeard

Michael Czerny y Fabio Baggio, subsecretarios del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, con el chaleco salvavidas entregado por el Papa Francisco



en el mar Mediterráneo, frente a las costas de Libia

luego queda tiempo para la acción a mediano y largo plazo. Por eso, sigue, ante un naufragio o personas esclavizadas, no resta otra cosa que abrir las puertas. Punto.

«Cuando nos dio el salvavidas, el Papa nos dijo: “Hay que salvar vidas porque si las personas mueren, ¿de qué política estamos hablando?”. ¿Qué podemos hacer si las personas ya no existen más?», insiste el sacerdote. Pero, al mismo tiempo, aclara que no se trata de una acogida indiscriminada y «buenista». Porque inmediatamente hay que preguntarse: «¿Qué vamos a hacer con esas vidas? ¿Dónde las vamos a ubicar? ¿Qué tipo de integración se les podrá dar?».

Matices en el discurso del Papa

Más adelante Baggio reconoce tácitamente que el Pontífice, en los últimos meses, ha querido matizar su discurso. No ha dejado de hablar sobre la urgencia de la acogida pero también ha defendido la necesidad de organizar los flujos según las leyes y las políticas de los gobiernos, con valentía pero con prudencia.

Según el sacerdote, se ha hecho necesario especificar la «tipología del mensaje» porque, con una mirada reduccionista, «la gente simplemente tomaba o rechazaba» lo que se decía, sin reflexionar demasiado. «No es un tema que se puede atender desde las vísceras, hay que pensar realmente en los herma-

nos y las hermanas que golpean la puerta. Pero se trata de una reflexión basada en los documentos ya producidos por la misma Iglesia desde hace muchos años y que el Papa conoce perfectamente, porque ya los aplicaba desde su tiempo en Buenos Aires», abunda.

De todas maneras, anticipa que Francisco continuará realizando una llamada incisiva ante la emergencia, apelando al cuestionamiento bíbli-

En los últimos meses, Francisco ha querido matizar su discurso. No ha dejado de hablar sobre la urgencia de la acogida, pero también ha defendido la necesidad de organizar los flujos

co: «¿Dónde está tu hermano?». Una pregunta que vale no solo para la migración. «Cuántas veces el Papa ha hablado de los niños no nacidos, de los ancianos, los enfermos, de los presos, de personas con discapacidad. Pero parece que el tema de la migración, por ser un asunto político divisivo en la agenda de hoy, capta toda la atención», constata.

Apoyo a los Pactos Globales

El subsecretario vaticano atribuye a lo «candente» de ese tema la altísima atención brindada en los últimos meses por la opinión pública mundial a los Pactos Globales sobre Refugiados y sobre Migración. Se trata de dos acuerdos distintos. El primero acaba de ser presentado en el seno de las Naciones Unidas y en los próximos meses los países miembros deberán adoptarlo formalmente. El segundo será suscrito en una conferencia intergubernamental prevista para los días 10 y 11 de diciembre próximos en Marrakech, en el reino de Marruecos.

Para las negociaciones de estos acuerdos, la Santa Sede presentó un documento de 20 puntos para considerar como parte de su posición oficial. Cuando le preguntaron al

Papa cuál de esos aspectos deseaba subrayar con más fuerza, él contestó categórico: «Me interesan los 20, todos deberían ser incluidos». La lista pide la institución de canales seguros para proteger la vida de los migrantes, sugiere a los gobiernos evitar expulsiones arbitrarias o de masa, además de solicitar atención especial a las repatriaciones voluntarias y al derecho a la reunificación familiar.

«Entre los 25 elementos del Pacto

sorprende toda esta atención enorme sobre un documento no vinculante, significa que el tema es muy importante», insiste.

Las adhesiones se darán sin importar el anuncio, ya meses atrás, de la retirada de Estados Unidos de las conversaciones. «Cuando salió la noticia de que se retiraba pensamos que se iba a dar un efecto dominó y que algunos países, siguiendo su ejemplo y por varias conexiones políticas, iban a retirarse también. Esto no ha pasado, todo el mundo siguió dialogando, con sus reservas y hasta el momento siguen en las conversaciones, incluso Australia, que en agosto manifestó muchas dudas», abunda.

Y se muestra sorprendido por el resultado: «Si se retira un Estado, al final no cambia nada». Y destaca que tampoco Estados Unidos buscó presionar a los demás países para que se retirasen. «Si miro hoy al mundo no veo en este campo particular la superpotencia que veía en el pasado», afirma.

Hacia el futuro, identifica algunos desafíos concretos. El Pacto sobre Migración se firmará en una ceremonia a la cual acudirán diversos jefes de Estado. Pero lo importante vendrá después. Será la ocasión para que la Iglesia católica en cada país se reúna con actores políticos y de la sociedad civil para encontrar juntos los modos de aplicación de ese acuerdo.

Por lo pronto, ya 50 conferencias episcopales del mundo han abierto diálogos con los gobiernos de sus respectivos países sobre este asunto. Iniciativas que serán reforzadas y que incluyen también a la Santa Sede. Como el mismo sacerdote apunta: «Debo confesar que algunos gobiernos ya se acercaron con nosotros. Aunque sea de manera informal, demostraron su interés en el después. Eso significa que algunos países lo están tomando muy en serio, significa que está teniendo un peso. Es claro que hoy en día, en materia de migración, un Estado no puede hacerse cargo de todo».

Como en tiempos de la URSS

REUTERS/Kim Kyung-Hoon



Un grupo de católicos durante la celebración de una Eucaristía, en una iglesia clandestina, en Tianjin (China)

▼ El nuevo informe de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN en sus siglas en inglés) alerta del recrudecimiento de la persecución religiosa en el mundo

Ricardo Benjumea

«Se nos han agotado los calificativos. Si hace unos años creíamos que habíamos tocado fondo, la situación ha empeorado dramáticamente en Arabia Saudí, en China, en Corea del Norte, en la India...», viejos conocidos de los informes bianuales de ACN, a los que se suma esta vez Nicaragua. O Rusia, donde los no ortodoxos sufren serias restricciones en el ejercicio de la libertad religiosa. Este es el primer balance de Marcela Szymanski, editora jefe de este estudio único en su género, que abarca todo el planeta (196 países) y a todas las religiones. El informe se presenta este jueves en Madrid y un día después en Barcelona, donde la Sagrada Familia se iluminará por la noche de rojo para recordar a las personas perseguidas por su fe.

Szymanski coordina un equipo de unas 70 personas repartidas por todo el mundo, buena parte misioneros, que en ocasiones –asegura– «se juegan la vida» por recabar una información que después debe ser metódicamente «contrastada» y «elaborada». La *cocina*, de entrada, consiste en corregir la disparidad de percepciones. «Hace poco –ilustra–, me decía un obispo de Siria: “La situación está ya bien”. Le insistí, y me respondió: “Bueno, sí, nos cayeron cuatro

bombas dentro del Arzobispado, pero nada más».

Aunque el cristianismo aparece como la religión más perseguida del planeta, el informe alerta igualmente sobre el aumento de la islamofobia en Europa o de la violencia contra las minorías musulmanas en Asia por parte de nuevas formas de nacionalismo de corte hinduista o budista. El islam ha sido incluso ilegalizado en pequeños estados de Micronesia como consecuencia de la política migratoria de Australia, que ha abierto centros de desembarco fuera de su territorio para los migrantes y solicitantes de asilo que llegan desde Vietnam por mar (medida, recuerda Szymanski, que la UE quiere implantar). «Como buena parte de esas personas rechazadas son musulmanas, las islas de alrededor han dicho: “Pues aquí que tampoco vengan».

Centroáfrica resiste

Hay también algunas buenas noticias en el informe, en especial el retroceso del Daesh y de su franquicia africana, Al Shabab, que han perdido poder territorial. Pero no se puede bajar la guardia. «Los excombatientes que regresan a sus casas son muy peligrosos», alerta Szymanski. «Esto es como las ratas que saltan del barco esperando a que pase otro. Europa de-

bería despertar, porque tiene a varios de ellos dispuestos a seguir aquí su lucha. Y en África, ahí siguen, tratando ahora de establecer el califato desde la costa de Níger hasta Etiopía».

Con la República Centroafricana, sin embargo, hasta ahora se han dado de bruces contra un muro inexpugnable. El informe se abre con un prólogo del cardenal Dieudonné Nzapalainga, arzobispo de Bangui, y da un protagonismo especial a este país, donde la unidad de los líderes cristianos y musulmanes ha evitado que un conflicto motivado por intereses económicos y políticos se haya incendiado, tiñéndose de legitimidad religiosa. «Ojalá hubiera más imanes como los de allí», afirma Szymanski. «En Oriente Medio, en las reuniones privadas, siempre les dicen a los obispos: “No os vayáis, sois una parte muy importante de este país”. Pero luego en público no se atreven a repetir eso, porque si muestran comprensión hacia los cristianos les pueden considerar apóstatas, y eso en el islam se paga con la muerte».

Siria e Irak: vuelven los cristianos

Pese a todo, Szymanski no teme por el futuro del cristianismo en Oriente Medio. Uno de sus principales argumentos es el regreso de los refugiados a Irak y Siria a un ritmo

muy superior al previsto, aun contando con que muchos jamás volverán. En la llanura de Nínive, donde históricamente se han concentrado los cristianos iraquíes, esta experta ha coordinado un programa de reconstrucción de los pueblos cristianos destruidos por el Daesh. La Iglesia local está desbordada: «Se presentan en casa del sacerdote: “¡Ya llegué!”. Y el buen señor les mira con cara de susto: “Ah, qué bien, hijo... ¿Y dónde piensas llevar a vivir a tu familia?».

La situación es similar en las poblaciones sirias de Oms, Aleppo, Tartús o Marmarita, donde el alquiler de la vivienda «está alcanzando precios como los de Madrid», añade. «ACN hizo el milagro de unificar en la ayuda a todas las Iglesias en Siria, y esto ha generado una cierta sensación de estabilidad». Como contrapartida negativa, no llega la cooperación internacional que sí fluye hacia Irak. Es consecuencia –explica– del bloqueo norteamericano. Y de la oposición de la UE a enviar ayudas mientras Al Asad siga en el poder. «En Bruselas no se quieren enterar de que hay 15 millones de sirios viviendo en Siria. Se piensan que están todos en campos de refugiados en países de alrededor, pero no: son 15 millones. Y comen, se enferman, pasan frío en invierno...».

Junto al regreso de refugiados, se está registrando un aumento «muy significativo» de los bautizos. «Cuando vi por primera vez unas cifras, pregunté a un patriarca si habían nacido

muchos bebés. Me respondió que no: se trata de musulmanes adultos que se están convirtiendo. Y con ellos, toda su familia».

Son cambios que van a configurar una presencia cristiana con rasgos distintos a los que había antes de la guerra. Un caso peculiar que destaca Szymanski es el desplazamiento de cristianos desde el norte de Siria, expulsados por las guerrillas kurdas, que han terminado estableciéndose en Erbil, en el Kurdistan iraquí, donde están siendo recibidos con los brazos abiertos. «El arzobispo Warda ha vuelto a abrir escuelas en árabe, porque ya no las había».

A. Saudí, el depredador impune

Como gran depredador de la libertad religiosa en Oriente Medio aparece Arabia Saudí, que, al frente de una coalición internacional y con el apoyo de la aviación egipcia, está llevando a cabo «un acto verdaderamente genocida para acabar con la población hutí en Yemen». «No están atacando posiciones militares, sino pueblos enteros. Los arrasan, con un nivel de crueldad impresionante».

El conflicto yemení es, para la responsable de Relaciones Internacionales de ACN, el máximo exponente de la batalla sin cuartel que enfrenta a sunitas contra chiitas en Oriente Medio. «Ninguno de estas dos ramas [las principales del islam] reconoce la libertad religiosa, pero las mayores violaciones provienen del sunismo wahabita saudí, que considera que toda la península arábiga es suya, y estima que allí no debería haber ninguna otra religión».

¿Ha cambiado la situación a raíz del asesinato en el consulado de Estambul del periodista Jamal Khashoggi, y la oleada de críticas internacionales contra Arabia Saudí? Szymanski se muestra escéptica: «Occidente sigue haciendo negocios con el régimen y vendiéndole todas las armas que quiere».

Arabia Saudí es la promotora de una organización intergubernamental para el diálogo interreligioso, el Kaiciid, del que forman parte Austria y España, con la Santa Sede como observadora. «El Vaticano estaba obligada a aceptar la invitación, pero no veo yo que le dé mucha legitimidad a una organización que promueve el diálogo interreligioso en Colombia o en Argentina, mientras estamos viendo lo que pasa con la libertad religiosa y con los derechos humanos en Arabia Saudí», afirma Szymanski al ser preguntada sobre esta cuestión.

El precio de defender los derechos

Otro de los grandes peligros para la libertad religiosa proviene de lo que Marcela Szymanski denomina «régimenes populistas». Se refiere a Venezuela, Nicaragua o República Democrática del Congo, donde la Iglesia está en la diana por su defensa de los derechos humanos en contextos políticos convulsos. El caso de Venezuela ejemplifica además cómo los agentes pastorales se ven obligados

EncuentroMadrid



Juan José Aguirre, José Luis Restán y Marcela Szymanski, durante su participación en EncuentroMadrid 2018

Monseñor Aguirre: «Mi país está controlado por extranjeros»

M. M. L.

La amistad entre los líderes religiosos musulmanes y cristianos en la República Centroafricana ha tenido un gran peso para impedir una guerra civil en toda regla en el país. Pero este sigue siendo un polvorín, donde el fin de semana pasado fueron masacradas más de 40 personas –incluidos los sacerdotes Blaise Mada y Celestine Ngoumbango– en un ataque a la catedral y al Arzobispado de Alindao, y a un campo de desplazados vecino que albergaba a 26.000 personas. La mayoría de ellas huyó a la selva. Los autores pertenecían a la Unidad por la Paz en Centroáfrica, una facción de las milicias musulmanas seleka compuesta en gran medida por pastores nómadas procedentes de Níger.

Lo narra a *Alfa y Omega* monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou, que no

disimula su rabia por que su país «esté controlado por extranjeros». Los milicianos seleka que desde 2013 controlan el 70 % del país, por ejemplo, proceden en gran medida del Chad y «están armados por Arabia Saudí y los países del Golfo». El conflicto se presenta erróneamente como un conflicto entre musulmanes (30 % de la población) y no musulmanes (70 %), pero bajo esta superficie está «la agenda escondida de países de fuera para introducir el islam radical en Centroáfrica, y que de ahí pase a la República Democrática del Congo y a toda la región. Quieren dividir el país en dos partes, y que Bangassou sea la capital de la zona musulmana».

Esta estrategia –denuncia el obispo– cuenta con el apoyo de Francia y de la Unión Europea. «Se está jugando en la ONU como una partida de ajedrez, y sin entender esto no se puede comprender la carnicería del otro día». No se trata solo del afán de proselitismo

de los países islamistas. También del control de «todas las materias primas que atesora el continente: el oro, los diamantes, el manganeso, el wolframio, y el coltán, que se utiliza para drones y misiles».

Uno de los últimos actores en aterrizar en Centroáfrica es la Rusia de Putin. A petición del Gobierno, «desde hace año y medio están armando al Ejército. Sabemos que Putin no es una hermanita de la caridad, pero son los que nos han ayudado» a que el control del Estado se extienda a más zonas del país. «Allí donde llegan, escoltadas por diez o doce rusos, las tensiones se desinflan».

Esta función asumida por Rusia suple en gran medida la ineficacia de los cascos azules de la misión especial de la ONU para el país (MINUSCA). En Alindao, como en muchos otros casos, no hicieron nada para detener a los atacantes. De hecho, su presencia en el país podría tener los días contados, añade Aguirre. Hace unos días la ONU no dio permiso para prolongar su estancia, y a mediados de diciembre se decidirá si abandonan Centroáfrica.

a agudizar el ingenio para introducir ayuda humanitaria de modo que no sea decomisada y llegue a sus destinatarios, exactamente igual que en países en guerra, donde «los sacerdotes y las hermanas abren pequeñas farmacias» y han establecido auténticas redes clandestinas para transportar dinero o alimentos de una ciudad a otra.

China: arrecia la persecución

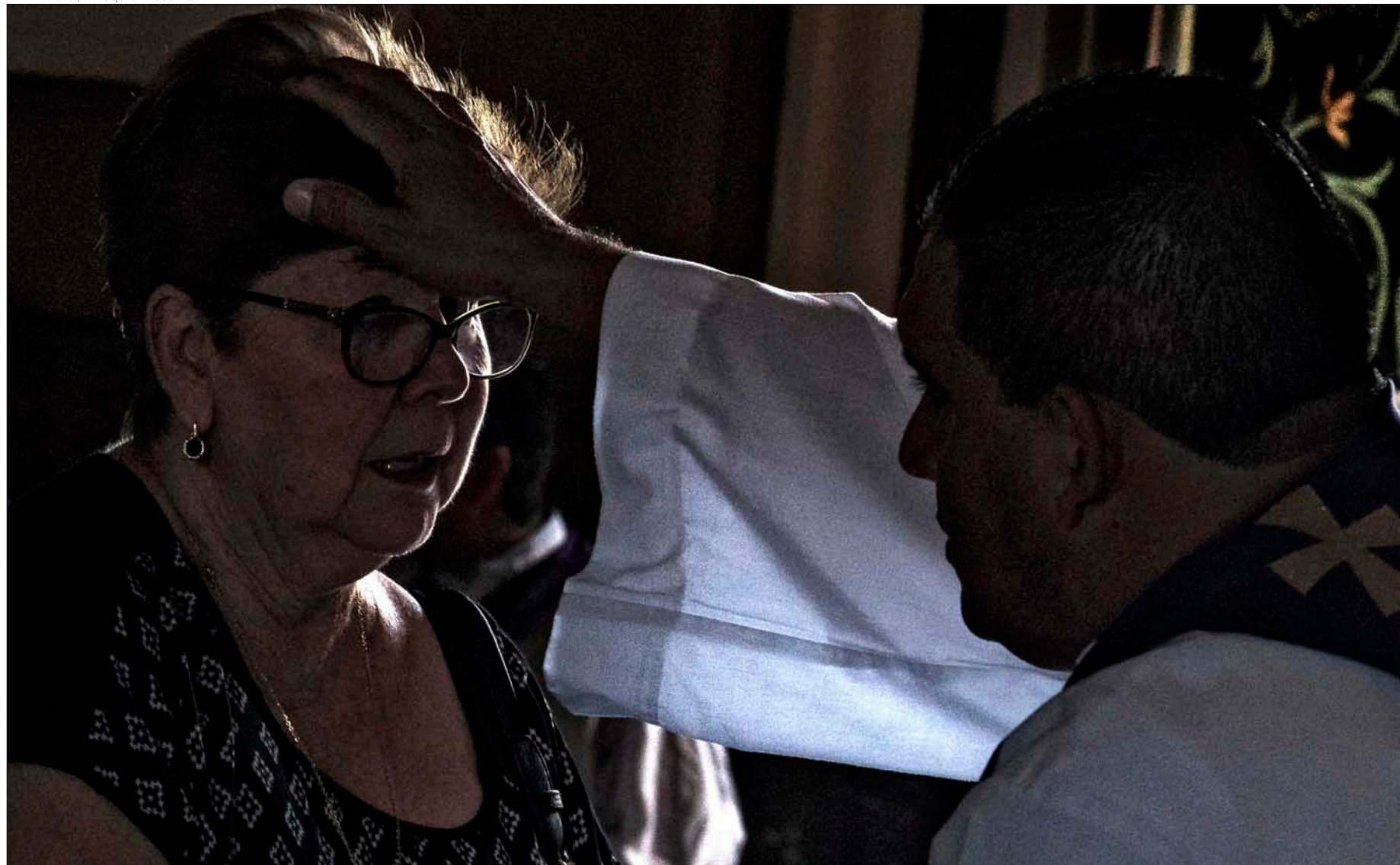
El repaso de Marcela Szymanski a la situación de la libertad religiosa en

el mundo concluye en China, una de sus mayores preocupaciones. «Hay una persecución tan aguda como nunca en los últimos 50 años, desde los tiempos de Mao; están salvajísimos», asegura.

¿Por qué entonces el Papa ha firmado un acuerdo con el Gobierno chino? «La Santa Sede hizo un proceso de consultas, y los obispos y sacerdotes le pidieron al Papa: “Haga lo que sea, pero que no nos maten”. Así que el Santo Padre y los diplomáticos vaticanos, que no tienen un pelo de tontos,

tienen que poner buena cara, aunque saben que el régimen busca lavar su imagen y que la situación real es horrible. Ya se han abierto campos de concentración para los musulmanes [en la provincia de Xinjiang]. Los siguientes en la lista son los cristianos, pero ahí estaremos nosotros y otros para ayudarlos. No es nada que no conozcamos, desgraciadamente. Hace 70 años ACN ayudaba a las víctimas de la persecución comunista en Europa del Este. No vamos a dejar solos a los cristianos de China».

AFP Photo / Ezequiel Becerra



A través de la confesión, las víctimas de maltrato cuentan su caso confidencialmente y se liberan de la culpa que les hace sentir su agresor

Rodrigo Moreno Quicios

El 25 de noviembre se celebra el Día Internacional de la Violencia contra la Mujer, una fecha que, lejos de debates ideológicos y cuestiones políticas, visibiliza un problema real de la sociedad: según la Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015, el 12,5 % de las mujeres han sufrido violencia de género alguna vez en su vida. Una cifra que, de acuerdo con un informe publicado este mes por la Fundación Luz Casanova, se duplica en el caso de las mayores de 60 años.

En el contexto de aislamiento que sufren las mujeres mayores maltratadas, la parroquia supone en ocasiones el único lugar al que sus maridos les dejan ir solas, por lo que el papel del sacerdote es clave para atajar su situación. Esta fue una de las razones por las que, en julio de 2017, la Iglesia madrileña creó la Comisión Diocesana Por una vida libre de violencia contra las mujeres. A partir de las experiencias de agentes pastorales implicados en la lucha contra esta lacra, *Alfa y Omega* ha elaborado este decálogo de buenas prácticas en las parroquias:

1 Hace falta formación

Pablo Guerrero, coordinador nacional del Área de Familia de la Compañía de Jesús, advierte de que para abordar un caso de violencia de género no basta con tener buena voluntad. «Los sacerdotes queremos ser buenas personas y a veces, sin querer, vamos más allá de aquello para lo que estamos preparados», reconoce. Por ese motivo, recalca la necesidad de formar a los sacerdotes en este tema desde el seminario «para detectar las situaciones y saber acompañarlas desde el primer momento».

Decálogo para sacerdotes ante la violencia machista

▼ El papel de la parroquia es clave en la lucha contra la violencia doméstica que sufre una de cada cuatro mujeres mayores de 60 años en España

Es un diagnóstico con el que coincide Elena Valverde, quien considera imprescindible «hablar en los seminarios de lo que están viviendo las mujeres y lo que sienten cuando son maltratadas». Según la coordinadora del Área de Igualdad de la Fundación Luz Casanova, estos cursos servirían a los futuros sacerdotes para «comprender qué es la violencia, los procedimientos de los agresores y por qué la mujer se mantiene en la relación».

2 Una detección a tiempo

Detectar si una mujer está siendo víctimas de maltrato puede ser complicado. Como señala Elena Valverde, «en una persona conocida es más fácil porque se notan los cambios». Por eso recomienda observar la presencia de heridas o moratones, el cambio repen-

tino de la vestimenta y si la víctima deja de relacionarse con su entorno social o abandona sus *hobbies*.

En una parroquia, detectar un caso de violencia de género puede ser especialmente difícil, pues los feligreses habituales suelen tratar de mantener las apariencias frente a la comunidad. Un sacerdote de Madrid con amplia experiencia en estas situaciones recomienda estar atento y, si la víctima se decide a contarle, escucharla con la máxima sensibilidad y empatía, porque «cuando una persona acude a ti es porque ya ha tocado fondo, no tiene el respaldo de un amigo y necesita romper ese silencio».

3 Más escucha y menos moralina

Debido al miedo a las represalias, no es fácil conseguir que una víctima cuente su experiencia.

Isabel Permuy



El 25 % de las mujeres mayores de 60 años han sufrido maltrato psicológico alguna vez en su vida

Necesita saber que lo que le cuenta al sacerdote no le va a llegar a su marido. «La mujer busca un espacio en el que desahogarse. En el contexto de un sacerdote, busca la confidencialidad del secreto de confesión», señala el párroco madrileño. En su opinión, los sacerdotes dan por supuesto que siempre escuchan, «pero existe la tentación de dar rápidamente moralina y lo primero que una víctima agradece es que recibas su mensaje y no le des una respuesta inmediata». Es un consejo similar al que da Elena Valverde, quien sugiere realizar una escucha activa y serena. «Es importante no forzar a la mujer a contar nada y que sepa que puede hablar con confianza porque, si le preguntas directamente si su marido le está maltratando, te va a cerrar la puerta». Además, «si empiezas a hablar mal de la pareja, haces que recule porque sigue siendo su marido, el padre de sus hijos y la persona de la que está enamorada», añade.

4 «Lo que más daño hace es el buenismo»

«A los sacerdotes se nos educa en que es bueno que la familia esté unida y, ante una crisis matrimonial, intentamos reconstruir la relación, pero en el caso de la violencia doméstica lo importante no es que la familia esté unida sino que los hijos y la mujer estén seguros», advierte Pablo Guerrero. Por ese motivo, cuando el maltrato psicológico pasa a lo físico, la mediación está completamente contraindicada. «En el caso de las palizas es imposible porque ya se han traspasado unas barreras ante las que no hay marcha atrás», señala el párroco entrevistado. En su opinión, los sacerdotes que posean la formación adecuada solo deben hacer mediación en casos de agresividad verbal que puedan evolucionar a un clima mayor de violencia, si las dos partes implica-

das se lo solicitan y «siendo un árbitro que reparta juego y, como tal, pite las faltas porque lo que más daño hace es el buenismo». Forzar ese diálogo cuando el hombre ya golpea a la mujer, significa que la víctima sufrirá las consecuencias del chivatazo y, «por muy arrepentido que parezca, el marido agresor, al llegar a casa, va a pegarla como nunca», señala Pablo Guerrero.

5 Los mitos del amor no son inocuos

Todos los expertos coinciden en que las expectativas poco realistas de una pareja pueden generar relaciones tóxicas que lleven a las mujeres a soportar abusos intolerables. «Se nos ha educado en mitos del amor romántico como el de la media naranja, pero no podemos seguir promoviendo que una mujer soltera y sin hijos sea una persona incompleta», denuncia Elena Valverde.

La idea sobre cómo debe ser una familia también juega un papel clave en el maltrato. Según Carmen Meneses, investigadora de la Universidad Pontificia Comillas, «la concepción del matrimonio en la que la mujer debe permanecer en casa refuerza su situación de maltrato». Algo con lo que coincide Valverde, quien recalca la necesidad de promover modelos de familia igualitarias basadas en el respeto mutuo, el apoyo y la libertad. «Si eso no existe, la familia es una relación mantenida a la fuerza», sentencia.

Sin embargo, el mito más peligroso es el del amor que lo perdona todo. La experiencia señala que un hombre que agrede una vez tiende a repetirlo. La responsable de la Fundación Luz Casanova afirma que la víctima puede perdonar al agresor una vez se haya separado «porque no le va a estar odiando toda la vida», pero no por ello debe aguantar el maltrato.

6 La víctima no debe sentirse culpable

La culpa es otro elemento central en la invisibilización del maltrato. Una carga que el sacerdote puede aliviar a una mujer creyente a través de la confesión. «A veces la mujer se siente tan responsable y avergonzada de lo que le ha pasado que no hace nada, pero Dios no quiere que estés aguantando malos tratos», recalca Elena Valverde.

«Hay mujeres que creen que las maltratan porque se lo merecen», se lamenta el párroco de Madrid. En tales casos es fundamental reforzar la autoestima de la víctima y «abrir puertas a la esperanza», una tarea que compete a los sacerdotes y que no pueden sustituir otras instituciones.

7 Entender que es un delito

La culpa que lleva a las mujeres a ocultar a sus agresores a menudo no se manifiesta en ellos. Carmen Meneses destaca la necesidad de «dejar de concebir el maltrato solo como una cuestión moral y entender que es un delito». «El maltratador tiene que encontrarse con la ley de frente y caer en la cuenta de lo que ha hecho», señala Pablo Guerrero. El jesuita añade que la palabra «esposas», aparte de hacer referencia a las mujeres casadas, «también son unas argollitas que te pone la Policía si las pegas». De hecho, una de las labores que puede realizar el sacerdote es acompañar a la víctima a poner una denuncia o a recoger sus pertenencias tras conseguir una orden de alejamiento, pues el último Estatuto de la Víctima del Delito reconoce tales figuras.

8 Hablar de la violencia en la predicación

La aclaración sobre lo que supone la violencia doméstica se puede hacer, como señala Elena Valverde, en las propias homilías, donde «sería muy positivo que el sacerdote expresara que el maltrato es un crimen y no hay que aguantarlo». «Tenemos que identificar que todo ataque contra la dignidad de otra persona va contra el mandato de Jesús de amar como él nos amó», señala Pablo Guerrero. Para el jesuita, la implicación de la Iglesia en este asunto es clave pues, al ponerse del lado de las víctimas, «se muestra ante la sociedad como realmente es: un lugar de refugio, acogida y protección».

9 Hacer equipo con otras entidades

A la hora de enfrentarse a la violencia machista, los expertos recomiendan entrar en relación con todo tipo de entidades para realizar un trabajo en red: «Tenemos que conocer direcciones y números de teléfono de asociaciones de acogida para las mujeres para derivar a los diferentes recursos que tienen la Iglesia, el ayuntamiento, la comunidad autónoma o las entidades privadas», señala Pablo Guerrero. Es una visión que comparte el párroco del centro de Madrid, quien encarga a los presbíteros no dudar en llamar al 016, recomendar atención psicológica, asesoramiento legal o cualquier recurso que la víctima necesite. «Trabajo bastante con centros de mujeres y conozco casos que están siendo abordados terapéuticamente con recursos públicos», confiesa a título personal.

10 El maltratador «también necesita ayuda»

«El maltratador no es la víctima. Es un agresor y genera daño, pero también necesita ayuda», señala el párroco madrileño. Esta afirmación, «que no tiene buena prensa», es de vital importancia para el sacerdote, quien no presta ayuda solo a personas inocentes sino también a las culpables. «Yo visito las cárceles y veo a personas que han hecho de todo, pero son víctimas de su propia maldad», sentencia.

A pesar de ofrecer un apoyo sin fisuras a la víctima y ponerse de su lado, el sacerdote tiene también una responsabilidad con el maltratador cuando ya no supone un peligro para la mujer. Al fin y al cabo, visitar al preso y perdonar al violento es una tarea de la que ninguna otra institución va a encargarse.

EFE/Quique García



Un policía y una profesional médica de emergencias trasladan a uno de los heridos el 17 de agosto de 2017 tras el atentado en Las Ramblas

Historias de vida en medio de la muerte

Fran Otero

Se acaban de cumplir 15 meses desde que Las Ramblas de Barcelona vivieran un tarde trágica después de un atropello masivo que sesgó la vida de 16 personas; un atentado perpetrado por una célula terrorista ligada al Daesh. Queda el dolor por las víctimas de una violencia difícil de entender, pero también una experiencia de profesionalidad, de solidaridad y de entrega a los demás, poniendo incluso en riesgo la propia vida. Y es esta experiencia de vida en medio de la muerte la que ha querido reseñar la Orden Hospitalaria San Juan de Dios, a través Campus Docente Sant Joan de Déu en Barcelona, con la publicación de un libro que recoge los testimonios de los enfermeros que actuaron en el lugar del atentado y también en centros de salud y hospitales. «Cuando sucede el atentado, nuestro grupo de investigación está trabajando en un proyecto sobre enfermeras invisibles; una tarea que nos cuesta mucho porque apenas encontramos fuentes de información. En este contexto, pensamos en las futuras generaciones y en dejarles algo para que ellas sí pudiesen conocer la labor de los profesionales de la enfermería», explica Amèlia Guilera, directora del Campus Docente Sant Joan de Déu, y una de las impulsoras del libro, que ya ha agotado su primera edición [en catalán] y que será traducido próximamente al español. Los fondos recaudados se destinarán a la Unidad de Atención y Valoración de Afectados por el Terrorismo, constituida después del fatídico suceso.

▼ La Orden de San Juan de Dios, a través de su campus docente en Barcelona, publica en un libro los testimonios de los enfermeros que atendieron a las víctimas y heridos del atentado del 17 de agosto en Las Ramblas para hacer memoria de «una historia de solidaridad y profesionalidad»

Además del libro, los testimonios están siendo compartidos desde el pasado viernes a través de las redes sociales en los perfiles vinculados a la Orden de San Juan de Dios. Uno de los más impactantes es el de Daniel Martínez, enfermero del Servicio de Emergencias Médicas (SEM), el primero en llegar a la zona tras el aviso y el encargado de coordinar la evaluación de las víctimas. Y, por tanto, obviar la atención a los heridos y centrar todas sus energías en la organización. Fue perfectamente consciente de esto y lo hizo: «Requiere un cambio de chip, que es el que más cuesta, pero eso hizo que aquello fuera lo mejor posible. Lo que más nos gusta es tocar a los pacientes y ver a uno grave en el suelo y no acercarme... Hay una foto que salió en prensa y que a mí me gusta mucho. En la cabecera de Las Ramblas, se ve a un enfermero, su colega Francesc, a un bombero y a un guardia urbano asistiendo a un paciente y yo estoy de espaldas, hablando con mi jefe. Estamos de espaldas a un paciente grave. Claro que quería asistir a aquel paciente y lo veías, que podías provocarle un beneficio, pero la colectividad pasa por delante y te dedicas a hacer más cosas por el bien común».

Francesc Climent, el enfermero que aparece en esa fotografía relatada por Daniel, pertenece al Cuerpo de Bomberos de Barcelona y él sí pudo tocar a los heridos. Auxilió en primer lugar a una mujer alemana que estaba muy grave [fallecería 15 días después del atentado], una atención que quedaría recogida en una famosa foto protagonizada por un camarero del bar Zürich, que proporcionaba sombra a los profesionales y a la paciente con una sombrilla de su terraza. Mientras la estabilizan de su terraza, alarma la información de que puede haber tiradores en la zona, por lo que se refugian en una ambulancia y es en ese momento, ya a refugio, cuando Francesc se da cuenta de que se ha dejado el material en medio de la calle, y Santi, un compañero de cuerpo, repta hasta él y lo trae de vuelta. Todavía mantiene en su cabeza las imágenes de lo que vio aquella tarde: «La escena de la parte alta de Las Ramblas no era tan dura, pero la parte baja era prácticamente de guerra, digna de Beirut o lo que fuera...». Pese a todo, se queda con la implicación de todos: Policía, sanitarios, equipos de emergencia y ciudadanía en general. «Recuerdo cómo la gente de los hoteles traía agua e incluso comida y la solidaridad de

la gente. Una compañera, Patricia Nubiola, estuvo en una farmacia y le facilitaron todo lo que tenían y más. Me quedo con esto, con lo bueno que podemos sacar de un episodio así», concluye Francesc, que permaneció en la zona hasta las seis de la mañana del día siguiente, después de 14 horas de duro trabajo.

Enfermero y ciudadano

El relato de Albert Tort es igualmente emocionante, aunque él no estaba trabajando ese día. Vive cerca de Las Ramblas y regresaba de la playa. No dudó ni un momento en ponerse a disposición de los demás. Intentó reanimar a un hombre pero fue imposible. Su mujer estaba en el hotel de enfrente y su hermano en otro detrás: «Creo que todos mis conocimientos de enfermería, mi conocimiento científico, se fueron al traste. No sabía qué hacer, la situación me sobrepasó. El hombre había muerto. Ante la incertidumbre de que habría probablemente más gente que me necesitaba, tuve un gran sentimiento de culpa por dejarlo allí, sin poder decirle a su mujer nada. Entré en el hotel y pedí un mantel, porque, claro, no podía marcharme dejando aquel hombre muerto allí y ya está». Y siguió su camino: «Las Ramblas eran como Sarajevo, un Sarajevo con los edificios en pie».

Conmueve asimismo el testimonio de Xavi Pla, que llevaba solo tres meses trabajando en el SEM: «Cuando llegué me temblaban las piernas». La doctora que le acompañaba le dijo que se focalizase en el trabajo e intentó abstraerse de todo lo que sucedía, incluso de la presencia de tiradores. Se decía: «Coge aire y mientras estés con una víctima es ella y ya está, como si fuera cualquier otro servicio. El enfermo es el mismo... trabaja lo mejor que puedas». Este suceso le ha aportado una gran experiencia a nivel profesional pero, sobre todo, a nivel personal, pues «me ha hecho valorar muchas más cosas».

«La Iglesia reconoce los abusos y tiene la firme decisión de erradicarlos»

▼ El cardenal Blázquez recuerda a los obispos, en el discurso inaugural de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, que estos hechos «no se deben encubrir ni darles una respuesta equivocada». Por su parte, CONFER reitera su compromiso en la protección de los menores y para que no se vuelvan a repetir: «El dolor de las víctimas es nuestro dolor»

EP



El cardenal Blázquez, en el centro, preside la apertura de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal

F. Otero

La cuestión de los abusos ha llegado para quedarse, al menos hasta que la Iglesia en nuestro país aborde la cuestión en su totalidad como ya han hecho otros episcopados –Estados Unidos, Francia, Alemania...-. Lo cierto es que en las últimas semanas se habla mucho del tema, bien porque se han publicado nuevos casos, bien porque la reunión de febrero en el Vaticano –están convocadas representantes de las conferencias episcopales– está

cada vez más cerca. El cardenal arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, se refirió a esta cuestión en su discurso inaugural ante la Asamblea Plenaria de los obispos el pasado lunes. El purpurado dijo que «la Iglesia reconoce abiertamente los abusos de diversa índole y tiene la firme decisión de erradicarlos». Y manifestó que estos deben ser «reconocidos humildemente ante Dios y sin pretextos ante los hombres», para añadir que «no se deben encubrir los

abusos ni darles una respuesta equivocada».

La intervención de Blázquez estuvo marcada por el Sínodo de obispos celebrado el mes pasado sobre los jóvenes y por el documento final que nació de él. Y es en ese contexto introdujo la cuestión de los abusos. De hecho, acudió repetidamente al citado texto para abordar la cuestión, como la siguiente cita: «Los diversos tipos de abuso realizados por algunos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos provocan en quienes son víctimas, entre los

cuales muchos jóvenes, sufrimientos que pueden durar toda la vida y a los que ningún arrepentimiento puede poner remedio. Tal fenómeno está difundido en la sociedad, toca también a la Iglesia y representa un serio obstáculo a su misión. El Sínodo reitera el firme compromiso de adoptar rigurosas medidas de prevención que impidan repetirse, a partir de la selección y de la formación de aquellos a los que serán confiadas tareas de responsabilidad y educativas».

Igualmente del Sínodo, recoge que el problema de estos abusos tiene que ver con el ejercicio de la autoridad y habla del clericalismo en particular. Aunque también tiene palabras de agradecimiento para los que han tenido «la valentía de denunciar el mal padecido; ayudan a la Iglesia a tomar conciencia de cuanto ha ocurrido y de la necesidad de reaccionar con decisión».

La respuesta de los religiosos

También en la asamblea de la Conferencia de Religiosos Española (CONFER), una semana antes de la reunión episcopal, sobrevoló la cuestión de los abusos. Su presidenta, Mariña Ríos, manifestó en la clausura su compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad. La religiosa se refirió a la carta del Papa al pueblo de Dios por los escándalos de abusos para decir, además, que «nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y reparar el daño causado». «Nunca será poco todo lo que se haga para que no solo no se repitan estas situaciones, sino para que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuas. El dolor de las víctimas es nuestro dolor», añadió.

De esta cuestión también habló el presidente de la congregación vaticana que se encarga de la vida consagrada (CIVCSVA), Joao Braz de Aviz, que alentó a las congregaciones «a ser inmediatos» y a derivar los casos a la comisión central de la congregación. «Hay que atender a las víctimas, no a los agresores. No tenemos que dejar las cosas pasar».

Manos Unidas se adapta «a las nuevas exigencias de la cooperación»

J. C. de A.

La ONG para la cooperación al desarrollo de la Iglesia en España ha modificado las estructuras de su organización para dar «respuesta a las nuevas exigencias y parámetros del mundo de la cooperación sin dejar de lado la experiencia, el saber hacer y el estilo propio de Manos Unidas que han sido su seña de identidad a lo largo de sus casi 60 años de existencia». Esta medida, explican desde Manos Unidas, «acentúa aún más la intervención en temas importantes que antes estaban dentro de otras líneas de trabajo, como los derechos de la mujer o el cambio climático».

Los nuevos sectores de trabajo comprenden las áreas de educación; la salud; el agua y el saneamien-

to; la alimentación y los medios de vida; los derechos de las mujeres y la equidad; el medio ambiente y el cambio climático, y los derechos humanos y la sociedad civil.

La reformulación de las áreas de trabajo se ha presentado coincidiendo con la VI edición de las 24 horas de Manos Unidas –iniciativa de sensibilización creada por la organización en 2013–, que este año se celebra del 16 al 24 de noviembre y tiene por lema *Enciende tu compromiso. Juntos iluminamos el mundo*.

El objetivo es difundir la idea de «que Manos Unidas somos todos y que, juntos, iluminamos el mundo» para «acabar con las partes ensombrecidas causadas por el hambre, las desigualdades y las injusticias que siguen existiendo», explican desde la organización.

Manos Unidas



Adela González (izq.), coordinadora de proyectos de Manos Unidas, en Senegal

EFE/Román Ríos



Cadáver de un migrante en las inmediaciones de la playa del Faro de Trafalgar (Cádiz)

«La política migratoria ha fracasado»

F. Otero

Andalucía se encuentra inmersa estos días en una campaña electoral que dilucidará el color del Gobierno regional para los próximos años. Es tiempo de promesas, de balances y también de olvidos. Olvido de los migrantes que cada día intentan llegar a nuestro país buscando un futuro nuevo y que, en ocasiones, lo único que encuentran es la muerte. Así, mientras el mar sigue escupiendo cadáveres de la tragedia del pasado 5 de noviembre en Los Caños (Cádiz) –el pasado lunes aparecieron dos nuevos cuerpos que elevan las víctimas mortales a 23–, la clase política mira para otro lado. Ese mismo día, los candidatos a presidir la Junta de Andalucía se batían en debate con Canal Sur como testigo y ni una palabra.

Las cosas no han cambiado mucho desde hace 30 años, cuando se halló el cadáver del que se considera el primer migrante muerto en nuestras costas, un joven marroquí. Un triste aniversario que se conmemoró el 1 de noviembre. Desde entonces, aquel noviembre de 1988, han perecido en nuestras costas alrededor en 7.000 inmigrantes. Solo en lo que llevamos de año, la cifra supera los 620, un 30 % de todos los migrantes fallecidos al intentar llegar a Europa y casi un 20 % de los muertos en todo el mundo.

«La política migratoria europea y española ha fracasado porque no ha impedido que sigan llegando migrantes y tampoco ha evitado las tragedias mortales», reconoce a Alfa y Omega Gabriel Delgado, director del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Cádiz-Ceuta. En este sentido, defendió otras políticas migratorias, que aseguren vías seguras y legales que aca-

▼ Los Círculos del Silencio lloran las últimas muertes de migrantes en el Estrecho, que suman más de 620 en lo que llevamos de año, un 30 % de todas las que se han producido al intentar llegar a Europa

Círculo del Silencio de Ceuta



Un momento de la celebración del Círculo del Silencio en Ceuta

ben con las tragedias y las muertes. Cree, además, que así se puede poner fin a las mafias que se aprovechan del sufrimiento de los migrantes y con el tránsito clandestino.

Delgado participó, como cada mes, en una nueva edición de los Círculos del Silencio, iniciativa promovida por entidades eclesiales, que tuvo lugar por última vez el pasado 14 de noviembre. Fue un ocasión especial por las recientes tragedias: la citada

de Los Caños y las de Melilla y Vélez-Málaga. Por ello, once localidades de las diócesis de Cádiz, Málaga y Tánger se unieron con un mismo lema –La Frontera Sur está de luto– y un manifiesto común. «Se repite, un día y otro, este espeluznante desastre en que tantos jóvenes están perdiendo la vida y enterrando sus sueños en medio de las aguas del Mediterráneo. En la frontera sur, una vez más, estamos de luto. Una y otra orilla lloramos a

estos jóvenes fallecidos. Estas trágicas muertes nos llenan de dolor y de angustia y nos sobrecogen el corazón. Nos unimos al sufrimiento de sus familiares y de sus compañeros de viaje que han podido salvarse y elevamos una oración al Dios de la vida y de la paz para que les otorgue el descanso eterno», afirmaron.

Según Delgado, los Círculos del Silencio están tomando cada vez más cuerpo después de más de 34 meses celebrándolos. De hecho, no solo se ha consolidado en lugares concretos como Cádiz, sino que se ha extendido. Apunta, en este sentido, que uno de los deberes de la Iglesia en relación con los migrantes es animar a la comunidad eclesial «a que no se acostumbre a las muertes» y «tenga un corazón y una mente abierta para acompañar la realidad que viven los migrantes y denunciarla».

Iglesia acogedora

Pero además de la labor de sensibilización, la Iglesia también acompaña a este colectivo tan castigado en las diversas situaciones en las que se encuentra. En la diócesis de Cádiz se contemplan dos escenarios: el acompañamiento diario con los inmigrantes que viven en los pueblos y ciudades para ayudarlos en su integración, y la acogida inmediata, con una residencia que cobija a 46 migrantes.

Delgado concluye con una advertencia sobre los mensajes que lanzan algunos partidos políticos en relación con los migrantes cuando hablan de «invasión» o de que «van a desestabilizar nuestro sistema social»... «No podemos admitir esas afirmaciones que utilizan perversamente la realidad para intentar crear en la población la idea de que llegan más inmigrantes que nunca, cuando no es cierto, y sacar así réditos electorales». Cree importante mostrar la realidad a través de los datos –en este caso, de la OIM–, que apuntan que este año llegaron a las costas europeas en torno a 100.000 migrantes, frente a los 150.000 del año anterior, los 300.000 de 2016 o el millón y medio de 2015.

«Colapso total del sistema de asilo»

Fotos: C. P. San Carlos Borromeo



Enseres de los inmigrantes acogidos en el centro pastoral San Carlos Borromeo

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Llegan a España huyendo de la violencia, de la pobreza o del hambre y sus primeras noches las pasan haciendo fila a la intemperie, ante la sede de la Brigada Provincial de Extranjería y Fronteras de Madrid, para lograr ser uno de los 99 afortunados que cada día obtienen una cita previa con la que, posteriormente, iniciar los trámites para solicitar el asilo político.

Fernando García Castro, secretario general de la Sección Sindical de FSC-CCOO en el Ministerio del Interior, pudo visitar el lunes la cola de inmigrantes y se encontró «con mujeres embarazadas y niños muy pequeños» que llevaban más de 24 horas esperando a que abrieran la comisaría.

Pero este no es el único obstáculo para quienes buscan protección internacional, tan solo es el primero. «La media nacional para atender estas citas actualmente es de cuatro meses, pero en Sevilla hay un año de espera», asegura García Castro a *Alfa y Omega*.

Esta situación viene derivada del colapso total en el que se encuentra la Oficina de Asilo y Refugio (OAR), dependiente de Interior, que actualmente tiene 65.000 expedientes pendientes de resolver, y se podría agravar a partir del 9 de diciembre, cuando está previsto el cese del 70 % de los trabajadores interinos -94 personas- de la OAR.

«A partir de este día, la oficina se quedará solo con 34 trabajadores, lo que supone su cierre técnico», advierte García Castro. Sin embargo, desde CCOO creen que «este caso no se reduce a un conflicto laboral, sino que se trata de un cuestión humanitaria» e instan al Gobierno a dejar de lado el «marketing de gestos» y a «contratar

▼ La Oficina de Asilo y Refugio tiene 65.000 expedientes pendientes de resolución y la situación «empeorará» a partir del 9 de diciembre, cuando está previsto el cese del 70 % de sus trabajadores interinos. El colapso aboca a decenas de familias a la calle y a la Iglesia a suplir una acogida que debería otorgar el Estado

más personal sin cesar al personal interino existente».

En este sentido, el Gobierno ha aprobado una oferta de empleo público extraordinaria y adicional de 231 puestos de turno libre para el refuerzo en los servicios de atención a personas asiladas y refugiadas. Esta solución, sin embargo, «aborda el problema a medio y largo plazo», considera García Castro, «porque estas plazas no se van a ocupar de manera definitiva hasta dentro de un año y medio más el periodo de formación que tengan».

Desalojados del Samur Social

El colapso de la OAR provoca que cientos de personas no puedan presentar sus solicitudes de asilo y, por lo tanto, no puedan ser acogidas por la Administración mientras se tramita su expediente. «El derecho internacional dice que cualquier ciudadano que ha solicitado asilo tiene derecho a una acogida. El problema es que muchos inmigrantes no pueden solicitarlo



Comida de los inmigrantes acogidos en el centro pastoral San Carlos Borromeo

ante el colapso del sistema», explica Javier Baeza, sacerdote responsable del centro de pastoral San Carlos Borromeo en Madrid.

Mientras se resuelve el problema, cientos de personas se ven abocadas a la calle. Es el caso de 13 familias de inmigrantes que llevaban tres noches durmiendo en el vestíbulo de la sede central del Samur Social, en el madrileño barrio de La Latina, ante la falta de plazas de acogida disponibles y mientras esperaban un lugar un lugar donde quedarse.

La noche del viernes se produjo su desalojo, justificado desde el Ayuntamiento de Madrid por «motivos de seguridad». Desde el Samur Social se llamó a la Policía Nacional, que se presentó con cuatro furgones. Al llegar los agentes, cundió el pánico entre los inmigrantes y se dispersaron por los alrededores de la sede central del Samur. Cinco de aquellas familias terminaron siendo acogidas en San Carlos Borromeo.

«Contactamos con las personas

desalojadas a través de un intermediario, y cinco familias -19 adultos y 13 menores- vinieron al centro. Quitamos los bancos y pusimos unos colchones en el suelo para que pudieran pasar la noche. El resto de necesidades básicas pudieron ser satisfechas gracias a la generosidad de la gente de San Carlos», explica Baeza a *Alfa y Omega*. Posteriormente, a la una y media de la madrugada, apareció una familia más, una madre con un bebé y un niño de 8 años, que vinieron remitidos por el Samur Social, pero que tuvieron que llegar al centro pastoral en autobús ante la negativa de la entidad pública de trasladarlos.

Al cierre de esta edición, tres de las cinco familias acogidas en San Carlos Borromeo ya habían dejado el centro pastoral después de que el sacerdote Javier Baeza hiciera de intermediario con la Secretaría de Estado de Migraciones y los ayudara a solicitar formalmente un lugar donde quedarse hasta lograr cumplimentar la solicitud de asilo.

¿Cómo acercar la fe a los universitarios?

Fotos: Pastoral Universitaria de Santiago



Una de las actividades de Piedras Vivas en Santiago de Compostela

▼ Santiago de Compostela acaba de acoger el Encuentro de Pastoral Universitaria, donde ocuparon un gran espacio las buenas prácticas y experiencias. Como Piedras Vivas, que conjuga el diálogo con la cultura a través del arte y la evangelización, o el acompañamiento del estudio de los jóvenes que lleva a cabo la Juventud Estudiante Católica



Un momento del Encuentro de Pastoral Universitaria la pasada semana

No fue la reflexión teórica la más importante de estas jornadas, sino que ocupó un lugar destacado la oportunidad de compartir buenas prácticas y experiencias que se realizan en los distintos ámbitos de la pastoral universitaria en nuestro país.

La comunidad universitaria de Santiago acogió a los participantes en el contexto de la Eucaristía y la oración que todos los miércoles celebran en la capilla universitaria y, el jueves, presentó algunas de las experiencias que ya se están llevando a cabo en la diócesis: las Cenas Alpha, la experiencia Evangelizaño –a través de la cual dos jóvenes dedicaron el curso pasado exclusivamente a evangelizar–, Piedras Vivas...

Arte y evangelización

Esta última consiste en una opción por conjugar dos aspectos propios del carisma de la pastoral universitaria: el diálogo con la cultura y la evangelización. Pietre Vive nace en Italia, en el ámbito jesuítico, y es una acción propia del ámbito de la pastoral del turismo. Tenemos tantas catedrales y templos que son verdaderos evangelios labrados en piedra. ¿Qué mejor manera de anunciar a tantos visitantes que las frecuentan, muchas veces despistados, el amor de Dios? Como decía san Juan Damasceno: «Si un pagano te pregunta por tu fe, llévalo a la iglesia y explícale el significado de las imágenes sagradas».

Piedras Vivas es una iniciativa que no solo se realiza en Santiago, en el ámbito de la catedral. También existen comunidades de Piedras Vivas en Madrid y en Barcelona. Concretamente, en Madrid, tendrán un protagonismo especial en el próximo Encuentro Europeo de Jóvenes que organiza la Comunidad de Taizé en la capital española del 28 de diciembre al 1 de enero.

Acompañar en el estudio

Otra de las experiencias de pastoral universitaria que se presentaron fue la que está poniendo en marcha la JEC (Juventud Estudiante Católica) para acompañar el estudio de los jóvenes. La pregunta «¿Por qué y para qué estudio lo que estudio?», con el objetivo de entender y comprender el sentido de esa actividad tan tediosa y cotidiana, que muchas veces el estudiante termina haciendo por inercia. Estudio con sentido pretende ayudar a los estudiantes, ya desde el Bachillerato, a plantearse y responderse a esa pregunta.

Finalmente, cabe destacar la intervención de los participantes de Portugal, que dieron a conocer la Missão País, que ha renovado por completo la pastoral universitaria en el país vecino. Consiste en despertar la conciencia misionera de los jóvenes estudiantes universitarios, implicándolos en servicios de voluntariado social y religioso en distintas localidades fuera del ámbito universitario –muy al estilo de las misiones populares– para así ayudarlos a descubrir y a hacer vida su fe, evitando que se quede en algo separado de su vida.

Ricardo Sanjurjo Otero
Santiago de Compostela

Del 14 a 16 de noviembre, en Santiago de Compostela, tuvo lugar el XXXIII Encuentro de Pastoral de Universitaria que, como cada año, organiza la Subcomisión de Universidades de la Conferencia Episcopal. Este año, hubo además cuatro representantes de la pastoral universitaria portuguesa.

El encuentro se dedicó especialmente a la cuestión del discernimiento en el contexto universitario, teniendo muy presentes los trabajos del reciente Sínodo de los obispos celebrado en Roma. Para abordar este tema se contó con la participación de una de las personalidades más importantes en el ámbito del acompañamiento en España, la vedrina Lola Arrieta, responsable del Equipo Ruaj, y Cristina Cons, la joven de Santiago de Compostela que representó a los jóvenes españoles en la reunión presinodal que tuvo lugar la pasada primavera y que colaboró en la redacción del *instrumentum laboris* del Sínodo.

«No sabes lo fuerte que eres hasta que ser fuerte es tu única opción»

Bestours Press Office



Irene Villa durante el acto de aniversario de El Buen Samaritano

▼ La psicóloga y periodista Irene Villa participó en el XX aniversario de la fundación diocesana madrileña El Buen Samaritano, dedicada a personas con enfermedad mental grave y duradera. «A mí la mente me ha salvado de una vida desgraciada», confiesa

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tú eliges: vivir de la amargura, o decidir que tu vida empieza hoy», dijo la escritora, psicóloga y periodista Irene Villa la semana pasada en el CaixaForum de Madrid, durante la celebración del XX aniversario de la fundación diocesana El Buen Samaritano, de-

dicada a la atención, recuperación e integración de las personas con enfermedades mentales graves y duraderas, y también de sus familias.

«Uno no puede florecer hasta que no acepta su realidad, muchas veces afrontándola en soledad», añadió Villa, que arrancó las lágrimas y también los aplausos de los asistentes, al

intercalar su testimonio con imágenes y vídeos del atentado que sufrió a los 12 años, y de su posterior recuperación.

En una hora contó cómo fue su infancia, cómo fue el día del atentado, y cómo el médico que la atendió puso todo de su parte para salvar la vida de una niña destrozada por la bom-

ba. También mostró en imágenes los años de su recuperación, el rosario de intervenciones quirúrgicas, y su apuesta por normalizar su vida tanto en el plano físico como en el mental y en el espiritual, decidiendo perdonar y empezar a vivir una vida llena de positivismo, familia, amigos, matrimonio e hijos.

«Uno no sabe lo fuerte que es hasta que ser fuerte es su única opción. Nuestro motor está dentro de nosotros: es nuestra espiritualidad y nuestra fuerza de voluntad, y eso se puede potenciar», dijo Irene Villa, quien habló de cómo se sintió un día que salió de la ducha y vio en su cuerpo los estragos de la bomba. «Vi que me faltaba medio cuerpo, pero me di cuenta de que por mucho que llorase, esa realidad no la podía cambiar. Y entonces decidí orientarme hacia lo que sí podía cambiar. Comprendí que tú decides dónde pones el foco de tu vida: lo que puedes hacer, o bien lo que no puedes hacer. Yo elegí lo primero. A mí la mente me ha salvado la vida».

Habrán momentos duros, «el dolor es inevitable, pero el sufrimiento es opcional», y siempre hay una lección: «Unas veces se gana, pero la mayoría se aprende», dijo.

De este modo, reconoció que «el miedo, la incertidumbre, el pánico, el temor... eso sí que quita la vida». Por eso, «es fundamental no sentirse víctima, no autoboicotearnos con la tristeza o la ira», ante lo que reconoció como esencial el pasar página y perdonar, como testimonia en su aparición en la película de Juan Manuel Cotel, *El mayor regalo*, que recomendó vivamente a todos los presentes. «¿Quién no tiene algo que perdonar? El perdón nos libera», defendió.

«Los enfermos nos enseñan a vivir»

«Qué importante es tener alguien que cree en ti, como hace la fundación El Buen Samaritano», porque «necesitamos personas útiles que se sientan útiles», dijo Irene Villa durante la celebración del XX aniversario de esta fundación de la diócesis de Madrid dedicada a la atención de personas con enfermedad mental grave y duradera.

«No hay vida plena sin contar con el sufrimiento y la enfermedad, que son un mensaje a nuestro mundo», porque «la debilidad es parte de la vida, y el sufrimiento tiene un poder infinito, incalculable», añadió el obispo auxiliar de Madrid José Cobo en ese mismo acto.

El prelado puso el acento en «las personas que se quedan en los márgenes, los que no tienen redes sociales, o que no tienen familia». La fundación El Buen Samaritano «no surgió

por interés o conveniencia; surgió por dignidad, para reafirmar la dignidad inviolable de cada persona, sea como sea», dijo, revelando que él fue testigo de los primeros pasos de la fundación, cuando un grupo de profesionales ofrecía sus servicios en la parroquia Nuestra Señora del Sagrario.

El obispo auxiliar resaltó que «la enfermedad mental es una realidad que está entre nosotros, no hay que maquillarla o encubirla, o dejar que los familiares la sufran en soledad». Y no solo eso, sino que «cada enfermo es un milagro, no es un problema. Los enfermos nos enseñan a vivir, nos enseñan cómo es la vida, que no es precisamente lo que sale en la tele...».

En su relación con el entorno social, «es a la sociedad en su conjunto a la que le compete atender a todos los seres humanos. Es tarea de todos y entre todos, también de las instituciones

Fundación Buen Samaritano



Usuarios y trabajadores de El Buen Samaritano

públicas y privadas, para que no dejemos a ninguno de lado. A todos ellos les queremos llevar cariño, y ofrecerles una profesionalidad con alma, para que cada persona se sienta única, como sucede en El Buen Samaritano», concluyó Cobo.



Cristo ante Pilatos, de Mihály Munkácsy. Déri Museum, Debrecen (Hungría)

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

Un Reino de amor y de verdad

En 1925 Pío XI instituye la solemnidad de Cristo Rey, con la finalidad de que los creyentes tomáramos conciencia de que el reinado del Señor no es solo un deseo, sino también una realidad. Si en un primer momento la fiesta se ubicó el último domingo de octubre, a partir de la última reforma del calendario, tras el Concilio Vaticano II, se coloca a modo de cierre del año litúrgico. De este modo, se acentúa la vinculación del reinado de Cristo con la segunda venida del Señor, guardando gran afinidad con la temática escatológica, que predomina en las últimas semanas del tiempo ordinario y en el inicio del Adviento. Al mismo tiempo, se destaca el carácter cristológico y espiritual de este reinado, en conformidad con el pasaje evangélico que habla de esta realeza.

«Mi reino no es de aquí»

La liturgia ha escogido para esta semana una de las páginas más dramáticas del Evangelio: el proceso de Jesús ante Pilato, tal como lo refiere san Juan. Jesús se presenta en el pretorio, acusado de querer proclamarse rey, ante lo cual responde: «Mi reino no es de este mundo». La escena ante el gobernador da ya sobrada muestra de ello, pues resultaría incomprensible el ejercicio de una realeza, la manifestación máxima de poder, en un contexto de humillación como el

que describe Juan. Por segunda vez insiste el Señor en que «mi reino no es de aquí». Sin embargo, es significativo cómo Juan elige el final de la vida del Señor para mostrar su realeza y la cruz como el trono desde el que el Señor reina. La realidad es que el Señor no ha usurpado una realeza terrena, al igual que en otros lugares huye de ser aclamado como mesías político. La tarea que el Señor se asigna como rey no es otra que la de dar testimonio de la verdad, es decir, manifestar que Dios ha venido al encuentro del hombre por amor, o, sencillamente, que Dios es amor. Esta visión contrasta significativamente con los esquemas

corrientes de reinado por dos motivos. El primero, ya apuntado en el Evangelio, es que el poder está unido a una posición de superioridad y, debido a la condición humana, se ejerce a través del dominio muchas veces violento; por el contrario, la verdad y el amor no se imponen por la fuerza, sino que llaman al corazón del hombre, llenándolo de paz y alegría cuando permitimos que entren en nuestra vida. La segunda razón estriba en que este reino se presenta como un misterio, en su sentido teológico: un designio de Dios que se revela paulatinamente en la historia. De hecho, el paso de los siglos nos ha permitido ver el apogeo

y posterior declive de imperios y reinos muy poderosos. Solo basta que se imponga alguien con más poder para que desaparezca aquello que se creía eterno.

«Y su reino no tendrá fin»

La Vigilia Pascual comienza con la liturgia de la luz. Sobre el cirio pascual, expresión máxima del Señor como luz y vida, se dice: «Cristo, ayer y hoy, principio y fin, Alfa y Omega. Suyo es el tiempo y la eternidad». Estas palabras, que aparecen en el texto del Apocalipsis que este domingo escuchamos, son la plasmación celebrativa de cómo la Iglesia ha comprendido que estamos ante un reino que no tendrá nunca ocaso. La colocación de esta fórmula en la celebración central del año litúrgico refleja que precisamente a través de la Resurrección del Señor ha quedado manifiesto que la muerte ha sido ya vencida para siempre. En efecto, gracias al misterio pascual –Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo– los bautizados somos asociados a la gloria y el poder del relato del libro del Apocalipsis. El «poder, honor y reino» del que nos habla la profecía de Daniel se concreta en Jesucristo y, a partir de él, en todos los cristianos, constituidos sacerdotes para Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?». Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?». Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

Juan 18, 33b-37

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

El amor que Dios tiene por ti

Sigefredo



Un hombre contempla el cuadro *El lavatorio* de Tintoretto, en el Museo del Prado de Madrid

▼ ¡Qué estampa tan bella ver a Jesús lavando los pies a los discípulos! ¡Qué atractivo es su gesto y lo que Él nos explica que tiene que significar para quienes nos llamamos discípulos suyos! Se trata de amar como Él amó, dar la vida como Él la dio, servir como Él sirvió, acercarse a los hombres como Él se acercó

Estos días he podido estar con mucha gente en situaciones muy diversas: soledad, pobreza y abandono; corazones llenos de cosas pero vacíos de entrega y generosidad; grandes personas con gestos de generosidad inmensa, de servicio desinteresado a los demás... Esto me llevó a tener un coloquio largo con Nuestro Señor a través del pasaje del lavatorio de los pies en el Evangelio de san Juan. Ahí se contempla un amor teórico, sino un amor que tiene obras y que se manifiesta en hacerse siervo de los demás. ¡Qué estampa tan bella ver a Jesús lavando los pies a los discípulos! ¡Qué atractivo es su gesto y lo que Él nos explica que tiene que significar para quienes nos llamamos discípulos suyos! Se trata de amar como Él amó, dar la vida como Él la dio, servir como Él sirvió, acercarse a los hombres como Él se acercó, con una dedicación especial a quienes están más rotos.

Quiero hablaros al corazón sobre el amor que Dios tiene por cada uno de nosotros frente a dos propuestas engañosas que, en este momento, nos presentan un modo de entender al ser humano disfrazado de verdad: a) mutilar el Evangelio con una ideologiza-

ción que no evangeliza, y b) analizar y clasificar a los demás, gastando energías en controlar siempre y sea como sea, desprestigiando o inventando, pero nunca queriendo y ayudando, que es donde se muestra el interés por el otro. Lo grave es que, en ambos casos, no interesa la persona del Señor; hay otros intereses, como son imponer a los demás lo que yo quiero que sea Jesucristo.

Lo que mide la perfección

¿Sabéis lo que mide la perfección del ser humano, de toda persona? La medida que nos puso Jesucristo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado». A los santos, precisamente, no se les mide por las capacidades que tienen para entender doctrinas, sino por la capacidad que en la vida han tenido para tocar la carne sufriente de Cristo en todos los que los rodearon. Por ello, el santo es el que ha tenido capacidad para acercarse a quienes se encontró por el camino la noticia viva, experimentada en su propia carne, de que Dios lo amaba entrañablemente.

¿Sabéis también otro factor que mide la perfección de la persona? La

medida que puso el Señor: «No vine a hacer mi voluntad, vine a hacer la voluntad del Padre». Hay que dejar espacio para que actúe la gracia de Dios. Porque otra tentación tremenda hoy es fiarme de mis propias fuerzas, no reconocer mis límites y crearme un superhombre; sentirme superior a los demás porque cumplo determinadas normas o soy un fiel cristiano que tengo el atrevimiento de dirigirme a quien me encuentro, diciendo que todo se puede con la gracia de Dios, pero esa gracia la reduzco a mi propia voluntad. Hay que vivir con la humildad de estar en la presencia de Dios, envueltos en su gloria y en su amor.

Hay personas que no tienen conocimiento de que Dios las quiere, ignoran la llamada del Señor, la dignidad de su vida, y su existencia está marcada por la banalidad, viven sin ideales, sin horizontes. No perciben el amor de Dios. Las hay también con un conocimiento falso de Dios, que pierden el sentido de los acontecimientos y falsean y camuflan la verdad de su vida entreteniéndose en opiniones secundarias. Tampoco perciben el amor de Dios. Y hay quienes conocen verdaderamente a Dios, se han dejado amar por Él. Te

propongo tres momentos para dejarte amar por Dios contemplando el texto del lavatorio de los pies:

1. Contempla cómo Dios está al servicio del hombre. Allí están todos los discípulos, también Judas que lo va a traicionar y Pedro que se va a resistir a que el Señor le lave los pies. Y, sin embargo, el Señor, el Maestro, se pone de rodillas, en una actitud humilde y llena de ternura, frente a quienes tienen en el corazón traición, desconfianza, cerrazón, perversidad, dureza y crueldad. Ahí, en esta escena, se contraponen el amor y la bondad de Jesús, mostrando cómo es Dios y hasta dónde ama a los hombres. Dios de rodillas ante los hombres, expresando que el amor, la acogida y el cuidado de los otros tienen que marcar nuestra vida. ¿Cómo quiere Jesús que estemos los discípulos? ¿Cómo estás tú ante los que encuentras por la vida, con los que más cerca tienes? Quizá en este gesto podemos ver lo que realmente perturba la historia humana.

2. Contempla a Jesús viviendo su realidad de Hijo de Dios en el lavatorio de los pies. Mira esta realidad de Jesús: el Padre le entrega todo, ha venido de Dios y a Dios vuelve. Quien ha estado con nosotros, quien nos ha revelado el amor de Dios, tiene plena conciencia de estas dos realidades: a) conciencia plena de ser Mesías, por tanto Señor de la historia, en sus manos está el destino de la humanidad, pues todo se lo ha entregado el Padre; y b) conciencia de saber su origen divino, es Hijo de Dios, sabe que ha venido de Dios y que al final de su vida va a ser Dios. Con estas dos realidades realiza el lavatorio de los pies, con plena conciencia de su origen, de su final, de la responsabilidad de su misión. Este conocimiento de quién es, es lo que da valor a todo lo que hace y sucede, también a su Pasión. ¿Eres consciente de las medidas que tiene su amor? ¿De quién te ofrece su amor?

3. Contempla a Jesús lavando los pies a Pedro. Aquí puedes descubrir a Pedro en la realidad humana más profunda de su ser. Sí, rechazando el amor de Dios, porque cree que Jesús no puede actuar de manera tan servil y humilde, no debe rebajarse a lavar los pies, por ello no acepta que sea siervo. En el fondo, no entiende al Dios que muestra su rostro en Jesús, pues para él es el hombre quien debe servir a Dios y no Dios quien sirva y ame al hombre. No acepta que exista alguien que ame al hombre de ese modo. Pedro expresa la dificultad que tenemos para dejarnos amar. ¿Te dejas amar por Dios que quiere servirte y estar a tu lado siempre?

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Ricardo Benjumea

«Un nuevo impulso, una nueva energía que conlleve mayor ardor en la fe, una mayor frescura y espontaneidad en el modo de vivirla; más sensibilidad para entender y amar al hombre de hoy, con sus miedos, dramas y esperanzas...». Todo esto «podemos y debemos esperar los mayores de los jóvenes cristianos», aseguraba Alfonso Bullón de Mendoza al inaugurar la XX edición del Congreso Católicos y Vida Pública, celebrado del 16 al 18 de noviembre en la Universidad CEU San Pablo de Madrid con el título *Fe en los jóvenes*.

Los jóvenes, por su parte –añadía–, «pueden y deben esperar de nosotros la sabiduría que da la experiencia, una paternidad que ya ha sido probada y puede acompañarlos en el camino de la vida; una coherencia entre fe y vida, de modo que, a pesar de sus debilidades, no dé lugar a dudas sobre su sinceridad», puesto que «lo que más daño puede hacer a nuestros jóvenes es la inautenticidad de nuestra fe».

La doble dinámica que presentaba el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas resume en gran medida el planteamiento de tres días de reflexiones que, como agradeció el nuncio en España, Renzo Fratini, han estado «en sintonía con el Sínodo de los obispos». La Iglesia tiene el reto de «demostrar al mundo juvenil que confiamos y esperamos mucho de ellos», añadía el arzobispo de Burgos y consiliario de la ACdP, Fidel Herráez, sin esconder su preocupación por «la fractura que se ha producido en la transmisión de la fe». Era inevitable que sobre este congreso sobrevolaran datos como el de que el 54 % de los jóvenes católicos en España no se siente comprendido por la Iglesia, según los cuestionarios recibidos para el Sínodo por la Conferencia Episcopal. Eso, en lo que respecta a la minoría católica comprometida. En su conjunto, al 75 % de los jóvenes españoles la Iglesia les merece poca o ninguna confianza, a tenor del último informe de la Fundación SM.

Hablar el lenguaje de la juventud

Aprender a hablar el lenguaje de los jóvenes no es una opción: la Iglesia debe estar en las redes sociales. En la conferencia inaugural del congreso, el periodista italiano Filippo Passantino habló de su trabajo en la Secretaría del Sínodo para la puesta en marcha de una estrategia de comunicación digital. La asamblea de obispos demostró que «las redes son una oportunidad para que los jóvenes sean partícipes en la vida de la Iglesia», dijo Passantino, utilizando a modo de argumento datos como los diez millones de personas alcanzadas aquellos días por los contenidos volcados en Facebook desde los canales oficiales del Vaticano, o los 500.000 contenidos compartidos por los usuarios en las redes. A la vista de lo cual «surge del Sínodo la propuesta de

Isabel Permu



Un momento de la inauguración del congreso. De izquierda a derecha, Manuel Soroa, vicepresidente de la Fundación Renzo Fratini; Alfonso Bullón de Mendoza, presidente de la ACdP; Fidel Herráez, arzobispo de Burgos y consiliario de la ACdP, y

Lenguajes que entienden los jóvenes

▼ Salir a su encuentro en las redes sociales y «abrir espacios donde podamos de verdad escucharlos». Tras el Sínodo, el Congreso Católicos y Vida Pública ha aportado claves para reconstruir los puentes entre la Iglesia y los jóvenes

crear una serie de organismos para la evangelización digital a nivel central, vaticano, diocesano...».

El reto consiste –dijo el CEO de Rome Reports, Antonio Olvié– en «salir a buscar a los jóvenes donde están». El 73 % de los europeos occidentales de entre 18 y 29 años se informan a diario a través de internet, frente a solo el 33 % que acuden a la radio y el 12 % que lee prensa escrita, añadió, citando un reciente estudio del Pew Research Center. En la comunicación «hay que arriesgar, es lo que nos está pidiendo el Papa», subrayó el veterano periodista en la conferencia de clausura del

congreso. Siempre desde la premisa de que no basta una comunicación dinámica y atractiva. «Detrás debe haber acción», hechos reales. «La gente, y sobre todo los jóvenes están hartos de discursos». En cambio, «el mensaje cristiano vivido y encarnado tiene una gran capacidad de llegada», también a los no creyentes. Ahí reside –asegura– la fuerza comunicativa del Papa Francisco. Y de testigos del Evangelio como el argentino Pedro Opeka, misionero en Madagascar, en la mejor tradición de santa Teresa de Calcuta. Testigos que, a poco que uno busque, «los hay en todas las ciudades».

El arte de discernir

Pero a la vez que la Iglesia aprende de sus jóvenes los nuevos lenguajes digitales, debe enseñarles a transitar por los viejos caminos del silencio, de la contemplación, de la escucha, de la conversación serena y sincera... Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid, no cree que estén en crisis la vocación religiosa ni la matrimonial. «Lo que está en crisis es el discernimiento», el arte de descubrir en la propia vida la vocación que Dios tiene para cada uno, aquello –dicho en lenguaje laico– que permite a la persona realizarse en plenitud.

Para ir aprendiendo a tomar las riendas de su vida, los jóvenes necesitan ser acompañados en sus familias, dijo Vidal durante una de las conferencias centrales del congreso. Pero «también los padres necesitan vivir acompañados, y los sacerdotes, y los obispos... Si yo no soy acompañado, ¿cómo voy a acompañar? En el camino de la experiencia de los que nos han precedido en la fe, vamos aprendiendo todos este camino».

Es una necesidad mayor que nunca en el contexto de «un mundo que cambia rápida y continuamente» y genera «una incertidumbre nunca experimentada». Ante lo cual algunos sienten la tentación de «no comprometerse». O bien, por el contrario, «necesitan alcanzar rápido certezas de seguridad. Muchas veces, siendo rector del seminario, me he encontrado con jóvenes que, ante una conversión, querían ser sacerdotes, “¡pero



Universitaria San Pablo CEU; el nuncio, Rafael Ortega, director del congreso



Rafael Ortega*

Fe en los jóvenes

«La Iglesia es joven, no porque se abra a los jóvenes, sino porque hay una juventud comprometida y entregada, que asume como núcleo vital de su existencia, un mensaje de responsabilidad y de servicio a la sociedad, iluminado por la fe». Este es el eje principal del manifiesto hecho público al termino de los trabajos del XX Congreso Católicos y Vida Pública, organizado por la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU.

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional fue el tema elegido para el Sínodo celebrado en octubre, y el Congreso Católicos y Vida Pública ha querido seguir las directrices de la reunión sinodal. Por eso nos hemos querido quedar con el importante mensaje «comunicar la esperanza», precisamente porque la juventud es antes que nada renovación y futuro. Hemos querido dar a los jóvenes la voz y la palabra, y un mundo de claridad y de certezas,

sin vergüenza de ser lo que somos, «católicos que están y se sienten presentes en el mundo». Debemos ser capaces de dar respuestas, pero también de proporcionar a los jóvenes la posibilidad de un horizonte de esperanza, lo que implica formar desde la fe, sin censuras, ni ataduras a un modelo social que no es el idóneo para el encuentro final con Cristo y que rebaja las aspiraciones de nuestra vida a un mero transcurrir.

Casi 2.000 asistentes han podido comprobar que existe otro mundo real y no ficticio de unos jóvenes que viven un cambio de época. Unos hechos que pudimos comprobar en el vídeo *Rebeldes*, producido por Ceu Media, que nos acercó a la realidad de unos jóvenes católicos que sienten las injusticias y se rebelan contra la exclusión.

Los participantes en la reunión congresual han asistido a unos debates universitarios que también han sido un ejemplo de lo que espera nuestra juventud, cuando han anali-

zado si esta generación es mejor que las anteriores. Una actividad que ha permitido abrir un espacio de debate para jóvenes estudiantes de toda España.

Tampoco hemos querido olvidar a nuestros adolescentes, pues hemos creado un lugar de encuentro donde han podido reflexionar sobre su propio talento, su futuro, su capacidad de crecer y de transformar la sociedad... También los más pequeños han participado en un minicongreso en el que a través de talleres acordes a su edad, han profundizado en los mismos contenidos que sus padres con juegos, talleres, animaciones y cuentos. Y hemos conocido las tecnologías más punteras en el Punto Digital Católico, que ha sido un espacio de encuentro entre las nuevas tecnologías y el cristianismo.

Un definitiva un congreso cuya celebración ha sido animada por el Papa Francisco con una bendición en la que ha pedido «incentivar en los jóvenes el compromiso con los nobles deseos que ellos expresan a fin de construir un futuro mejor, respetuoso de la dignidad de la persona y su destino eterno», y a «acordarse de aquellos jóvenes olvidados de las sociedad a los que también hay que tener en cuenta».

***Director del Congreso Católicos y Vida Pública**

ya!». Algo análogo a lo que ocurre en las relaciones sexuales precoces: «En el fondo, lo que buscan es una seguridad, algo que les permita atar este amor, sin descubrir que, al querer agarrarlo», no le permiten madurar y lo que ocurre es que «se le escapa».

También en el seminario se ha encontrado Vidal ese «grandísimo alfabetismo emocional» que caracteriza hoy no solo a las generaciones jóvenes. Aprender a discernir significa recuperar la capacidad de leer correctamente en el propio interior los diferentes sentimientos «sin escandalizarnos ante ninguno», permitiendo «aflorar toda esa riqueza emotiva y nombrar nuestras pasiones, sin juzgarlas ni rechazarlas, pues son la puerta de entrada a nuestro corazón». Así es como llegamos a ser capaces de «escuchar la voz interior de Dios», que resuena en cómo nos afectan las distintas situaciones de la vida, debidamente reposadas y meditadas en el silencio y la oración.

Existe, cree Vidal, una «gran oportunidad» para que la Iglesia dé respuesta a este vacío. «Mi experiencia es que, cuando uno dialoga a fondo sobre lo que ha vivido, dado que estamos bien hechos, al final nuestro corazón responde de una forma adecuada». Pero para eso –advirtió– necesitamos «abrir espacios donde podamos escuchar de verdad lo que un joven ha experimentado, sin miedo a ser corregido, juzgado o censurado».

Tecnología punta para la evangelización

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Para evangelizar en las redes, lo primero es «huir de la actitud radical» según la cual solo vale «difundir propuestas muy explícitas», asegura José Fernando Juan, colaborador de iMisión. Tal vez uno consiga así el aplauso desde las propias filas, pero al alejado va a alejarlo aún más, advierte este educador, uno de los participantes en una mesa redonda del congreso Católicos y Vida Pública dedicada a las redes sociales. «Es más interesante estar presentes en debates sobre economía, política, familia... en Twitter o Facebook y aportar en ellos nuestra visión de la vida».

Lo que no debe cuestionarse es la necesidad de estar presentes en estas redes. «Pertenece a una institución que habitualmente reacciona con parsimonia ante los adelantos tecnológicos, pero se ha demostrado la importancia de llegar primero a determinados ámbitos. Solo así, cuando estos se vuelvan significativos para la sociedad, la Iglesia ocupará una posición de relevancia», subraya José Fernando Juan. Para ello «hay que saber leer los signos de los tiempos digitales para estar proyectados en el futuro».

Desde esa convicción, el

José Calderero de Aldecoa



Abraham Otero y David González, responsables del Punto Digital Católico

Congreso Católicos y Vida Pública instaló un Punto Digital Católico, un espacio donde se daba a los congresistas la oportunidad de admirar y jugar con los últimos adelantos tecnológicos, suscitando una reflexión sobre las posibilidades que ofrecen para la evangelización. Los congresistas pudieron ser testigos de cómo una impresora 3D hacía una reproducción exacta de la Piedad de Miguel Ángel, o trasladarse a la Jerusalén de tiempos de Jesús gracias a unas gafas de realidad virtual. «Con esta tecnología podríamos sentarnos en la montaña y escuchar a Jesús proclamar en directo las

bienaventuras. Estaríamos hablando de una evangelización por inmersión», dice Abraham Otero, coordinador del Grado de Ingeniería Biomédica del CEU y uno de los responsables del Punto Digital Católico.

Pero las tecnologías tienen su lado oscuro. Pueden llegar a «generar en el cerebro el mismo circuito que se activa cuando sufrimos adicciones a las drogas», advierte Cristina Noriega, profesora de Psicología Social en el CEU y terapeuta familiar, quien junto a la subinspectora de la Policía Isidora Cortés se encargó durante el congreso de arrojar luz sobre estas sombras.

Rocío Ruz



Dos chicas, voluntarias de Adopta un Abuelo, en la residencia Vitalia de Sevilla

«Mi abuelo (adoptivo) es un crack»

▼ «Jamás he oído a un universitario criticar a su abuelo», contó en el congreso Católicos y Vida Pública el presidente de la Asociación de Abuelas y Abuelos. Un dato: 10.000 jóvenes están en lista de espera de una ONG para *adoptar* a uno

Maria Martínez López

Alberto Cabanes lleva cinco años visitando a Bernardo en su residencia. Lo conoció cuando iba a ver a Clemente, su abuelo, ya fallecido. «No había tenido hijos, y un día me confesó que su mayor deseo era tener un nieto. Le dije que lo adoptaba yo». Esta experiencia lo animó a replantearse su vida, y con 25 años dejó la multinacio-

nal en la que trabajaba para fundar la ONG Adopta un Abuelo. El pasado viernes compartió su experiencia en la mesa redonda *Abuelos y nietos. Un diálogo fructífero* del congreso Católicos y Vida Pública. Su misión es poner en contacto a jóvenes con personas mayores en residencias, para que los visiten semanalmente por parejas. Hablan, juegan a las cartas o al dominó, pintan las uñas a las señoras

e incluso –ocurrió en Córdoba– les enseñan a leer.

«Soy mucho más feliz ahora»

El proyecto funciona en 27 centros de 21 ciudades españolas, y está comenzando su andadura en Portugal. No visitan solo a ancianos que no tengan a nadie; también a aquellos que necesitan ayuda en su socialización. «Llegar a ser mayor es muy doloro-

so. Es cuando más cariño y compañía necesitas, y no lo tienes. Yo soy muchísimo más feliz» ahora, reconoce Aurora, una mayor adoptada.

Las visitas semanales y el contacto con los jóvenes –ha constatado la ONG en diálogo con las residencias– mejoran bastante el estado general de los ancianos. Sobre todo, su agilidad mental, su capacidad de atención y concentración, su conducta y su apertura a los demás. Amparo, otra beneficiaria, explica por qué: «Hay muchas cosas que yo no conozco, y cuando ellos me hablan de ellas me entero más».

También para los jóvenes es una actividad muy atractiva: además de los 400 voluntarios en activo, «tenemos 10.000 jóvenes, de doce países, en lista de espera –comparte Cabanes–. El intercambio con los mayores es muy bonito, porque tienen muchísimo que aportar». La voz se le ilumina cuando habla de Bernardo: «Tiene una humildad y sencillez tremendas. Ha tenido una vida muy dura, y ahora que está viudo echa mucho de menos a su mujer. Pero hace frente a ello con una actitud muy positiva. Es un crack. Me ha enseñado que a veces nos complicamos, y la felicidad está en lo sencillo».

«No somos antigüedades»

La labor de Adopta un Abuelo pone en práctica la *alianza* entre mayores y jóvenes que el Papa pide con insistencia y que se vive de forma natural en muchas familias. La misma que promueve Francisco Muñoz desde la Asociación de Abuelas y Abuelos de España («de cualquier edad, no solo mayores», insiste). La relación abuelo-nieto ha cambiado desde que Muñoz

Las raíces de la soledad

La distancia geográfica y la falta de tiempo de los hijos y nietos no son las únicas razones de que muchas personas mayores estén solas. Lo explica la psicoterapeuta María Jesús Nieto, presidenta de la Asociación Madrileña de Terapia de Pareja, Familia y Otros Sistemas Humanos (AMTPFOSH), que también participó en la mesa sobre abuelos y nietos. Las causas suelen ser más profundas, y estar relacionadas con cómo han sido las relaciones familiares. Si la «transición de cada miembro de una etapa vital a otra se ha manejado bien», a pesar de los problemas «los hijos se organizarán para apoyar a los padres buscando un cuidador, haciendo turnos (incluso con

los nietos mayores),...». Si ha habido conflictos –«de los que todos son responsables y víctimas a la vez»–, las dificultades materiales pueden tener la última palabra. Uno de los temas que más preocupan a la presidenta de AMTPFOSH son las rupturas conflictivas, «cuyas víctimas son los niños pero también los abuelos. En estos casos, uno de los cónyuges no facilita que el nieto se relacione con la familia del otro. Cada vez hay más casos de abuelos que reclaman judicialmente ver a sus nietos». Sin llegar a eso, incluso cuando el niño puede pasar tiempo con ellos, «se establece un sistema de lealtades hacia el primer cónyuge que implícitamente no le permite disfrutar».

era niño. «Les tenías tal respeto que casi ni te atrevías a hablar con ellos. Hoy mis nietos se me tiran al cuello, se meten conmigo porque soy del Atlético...». El objetivo de su asociación es que los abuelos no se conviertan en «antigüedades que admiras en la tienda pero nunca te llevarías a casa. Tenemos que conseguir que nos respeten lo suficiente como para que acepten los consejos que les podemos dar sobre los valores de siempre. No hace falta ponerse a su nivel, sino dar algún paso hacia ellos. Y ellos lo darán hacia nosotros».

Pone como ejemplo comprender que un «hola, tío» no es una falta de respeto sino su forma de expresarse. Y, sobre todo, utilizar los mismos medios de comunicación. «Un nieto al que su abuelo le pide una postal por Navidad va a pensar que él, y todo lo que le diga, está pasado». Pero si le pide ayuda para manejar WhatsApp o Skype, «pueden tener una conexión fenomenal. A veces, los nietos comentan con los abuelos cosas que no dicen a los padres. Estos tienen la obligación de educarlos, mientras que nosotros los formamos de otra manera».

Muñoz constata que, a medida que los adolescentes y jóvenes maduran, «crece en paralelo su interés por estar contigo. Y aunque quizá no te abracen o te digan “te quiero”, presumen de ti ante sus amigos. Jamás he oído a un universitario criticar a sus abuelos».

Los adolescentes, en el hogar de San Juan de Dios

Universidad CEU San Pablo



En un congreso dedicado a los jóvenes, los más jóvenes tuvieron un protagonismo especial. Más de 200 niños participaron en el congreso infantil, más de 500 personas en la Noche Joven, y unos 60 adolescentes, alumnos de los diez colegios del CEU en España, en el congreso juvenil, que por primera vez duraba el fin de semana entero, a modo de convivencia. El momento central de este encuentro de adolescentes fue la visita al hogar de acogida de los hermanos de San Juan de Dios de Madrid, donde pudieron charlar con algunos acogidos. «Hemos aprendido a mirar con otros ojos a

las personas de la calle. Nos hemos dado cuenta de que todos tenemos sentido y, lo que es más importante, hemos entendido un poco más el valor del sufrimiento ofrecido a Dios», compartieron en un manifiesto. Carlos Ortiz, organizador del congreso juvenil, cuenta que les impactó cómo estas personas destacaban del valor de los amigos. Por eso, se comprometen a «ser apóstoles de una verdadera amistad» en sus centros de estudio. «En un mundo de sobreinformación – continuaban –, urge una pastoral de oración y caridad. Al ponernos delante de Dios, nuestra vida cambia».



Hoy en muchos países del mundo se discrimina y persigue a causa de la fe

La libertad religiosa te atañe. ¡Participa!

22 DE NOV-19.30H. GRAN ACTO PÚBLICO EN MADRID:

“LA LIBERTAD RELIGIOSA: ¿un derecho fundamental?”

Fundación Pablo VI (Pº Juan XXIII, 3) | Entrada Libre

Próximo
lanzamiento:

INFORME
**LIBERTAD
RELIGIOSA**
EN EL MUNDO



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

91 725 92 12 • ayudaalaiglesianecesitada.org

«El cambio en Cuba sigue siendo posible»

▼ Ofelia Acevedo presenta las memorias políticas de su marido, Oswaldo Payá, el fundador del Movimiento Cristiano Liberación, que logró unir a millones de cubanos en un proyecto de transición política hacia una Cuba libre y reconciliada

R. B.

Durante muchos años Oswaldo

Payá estuvo trabajando en el proyecto de un libro en el que sintetizaría su propuesta para una transición a la democracia en Cuba y explicaría a los cubanos cómo el totalitarismo comunista se había infiltrado en todas las capas de la sociedad (familia, escuela, fábrica...), creando una atmósfera prácticamente irrespirable y profundamente alienante. Su mujer, Ofelia Acevedo, tenía motivos adicionales para animarle a buscar

tiempo para concluir esta obra. «Si se sentaba a escribir, no se arriesgaba tanto y dejaba de estar siempre viajando», reconoce. Sus miedos eran fundados: el coche de su marido sufrió sabotajes que podrían haberle costado un serio accidente. Y en una ocasión un vehículo les embistió por detrás. Preludio del extraño accidente en el que el opositor más importante que ha tenido jamás el castrismo, el hombre que logró unir a millones de cubanos en torno al Proyecto Varela para transitar hacia la libertad desde la legalidad vigente, perdiera la vida el 22 de julio de 2012, en un siniestro en el que hubo involucrados agentes de la seguridad del Estado. Un mes antes Payá había dejado concluido su libro, a falta solo de las últimas correcciones. Tras superar una maraña de obstáculos hasta conseguir

que llegara a las librerías, Ofelia Acevedo –que ahora vive en EE. UU.– ha visitado España para presentar *La noche no será eterna. Peligros y esperanzas para Cuba* (editorial Hypermedia).

Habla usted de este libro como un proyecto largamente acariciado por su marido. ¿Por qué era para él tan importante?

Su intención era que mucha gente, y los cubanos en primer lugar, conocieran la verdad de la historia de Cuba, que se dieran cuenta de cómo hemos llegado a esta situación que hay ahora, con un país desvencijado, miserable... Pero sin estigmatizar a nadie. Oswaldo promueve la reconciliación desde la experiencia de un cristiano que buscó vías pacíficas para que los cubanos transitaran desde la legalidad hacia un sistema democrático que respetara sus derechos. El libro es eso: un canto a la esperanza. Porque el cambio sigue siendo posible. Así es como era él: siempre positivo, animando a la gente, diciéndoles que el cambio es posible... «Tú eres un hijo de Dios, tienes derecho a una vida plena».

Han pasado más de seis años desde su muerte. ¿Por qué ha tardado tanto en publicarse el libro?

Al principio todo iba bien, incluso firmamos contratos con editoriales, pero pasaba el tiempo y no lo publicaban; seguías escribiéndoles hasta que dejaban de contestar... Nos costó mucho trabajo encontrar una editorial que corriera el riesgo de publicar este libro. Nunca dudé de que la inteligencia cubana iba a mover todos sus recursos para impedirlo.

Se habla de que la dictadura en Cuba tiene los días contados. ¿Cómo imagina usted el cambio?

El cambio solo podrá surgir de una movilización ciudadana y con reglas claras. Esa es la única manera de garantizar una transición a la democracia de manera ordenada, donde previamente se haya creado un clima de confianza en el que la gente pueda hablar en libertad. Pero no veo que eso vaya a pasar de forma inmediata. [El presidente Miguel] Díaz-Canel no representa ninguna transición. Es un monigote de Raúl Castro. Lo que están buscando es la manera de dar a entender que han hecho cambios sin que nada realmente cambie.

Algunos argumentan que, si esos cambios son demasiado rápidos, se produciría una especie de invasión desde EE. UU., convirtiendo a Cuba en su casino y su burdel.

Pero eso ya pasó hace mucho tiempo. Es un cuento muy viejo ya. Cuba está llena de hoteles y de burdeles. Tenemos a muchachas de 13 o 14 años prostituyéndose por nada. Eso nunca había pasado antes, nunca ha habido en Cuba más prostitución que ahora. Y a la vez, hay un capitalismo de Estado, con gente que tiene muchísimo dinero. ¿Qué me van a decir de lo que pueda venir después de esto? Los únicos cambios posibles serán a mejor.

Oswaldo Payá fue crítico con una parte de la jerarquía católica cubana. ¿Cómo vivió él estos desencuentros?

Le causó mucha pena porque él era un laico que, desde su fe, había seguido este camino político como forma de ayudar a su pueblo a recuperar sus derechos y la democracia. Para él supuso un dolor el acercamiento al

régimen de algunos obispos al margen del pueblo cubano, sin tener en cuenta a la gente, para sacar del país a 75 presos políticos que abandonaron Cuba prácticamente desterrados: de la cárcel los trasladaron directamente al aeropuerto, sin pasar por casa, y los metieron en un avión rumbo a España. Sufrimos todo eso, pero también hubo muchos sacerdotes y religiosas que nos apoyaron siempre mucho. Son los que están cada día con la gente. La Iglesia tiene eso: es muy grande, y siempre habrá figuras que tomen determinadas posiciones.

«Oswaldo era siempre positivo, animando a la gente, diciéndoles que el cambio era posible... «Tú eres un hijo de Dios, tienes derecho a una vida plena»»

El abuelo de la fantasía cristiana

▼ Según J. R. R. Tolkien, «la muerte es el tema que más inspiró a George MacDonald». A primera vista, esto podría parecer chocante para un autor más conocido por escribir cuentos infantiles

C. S. Lewis lo llamó su «maestro», y G. K. Chesterton lo consideró «uno de los tres o cuatro mejores hombres del siglo XIX». Hablamos de George MacDonald, popular autor escocés de mediados de ese siglo, admirado por muchos escritores cristianos. Sus alrededor de 50 libros abarcan de la fantasía a la ficción realista, sermones, poesía y ensayos.

Nacido en 1824, MacDonald se graduó con un máster del Kings College de Aberdeen, antes de mudarse a Inglaterra. Ingresó en el Highgate College en Londres para estudiar para el ministerio religioso y aceptó un encargo pastoral en la Iglesia congregacional, una denominación de origen calvinista. En esa época fundó una familia con su mujer, Louisa, con quien llegó a tener doce hijos. Después de unos años como pastor, MacDonald fue obligado a dimitir por tener opiniones consideradas como heterodoxas en su congregación, en especial su creencia en una especie de purgatorio tras la muerte. El resto de su vida fue profesor, conferenciante y escritor, hasta su muerte en 1905.

Le influyeron el romanticismo alemán, así como los artistas prerrafaelitas y los reformadores victorianos como John Ruskin. También se le recuerda como un amigo íntimo de Lewis Carroll, autor de *Alicia en el país de las maravillas* y *A través del espejo*. Algunos de los libros más famosos de MacDonald son *Fantastes*, *Más allá del Viento del Norte*, *La princesa y los trastos* y *Lilith*, así como cuentos como *La princesa ligera* y *La llave dorada*.

La buena muerte

Según J. R. R. Tolkien en su famoso ensayo de 1947 *Sobre los cuentos de hadas*, «la muerte es el tema que más inspiró a George MacDonald». A primera vista, esto podría parecer chocante para un autor más conocido por escribir cuentos infantiles. Sin embargo, como cristianos, no debería ser en absoluto sorprendente. Uno de los mayores símbolos paradójicos de la fe es Cristo muriendo en una cruz. Nuestro sacramento del Bautismo es también una especie de muerte.

De hecho, C. S. Lewis, en su auto-

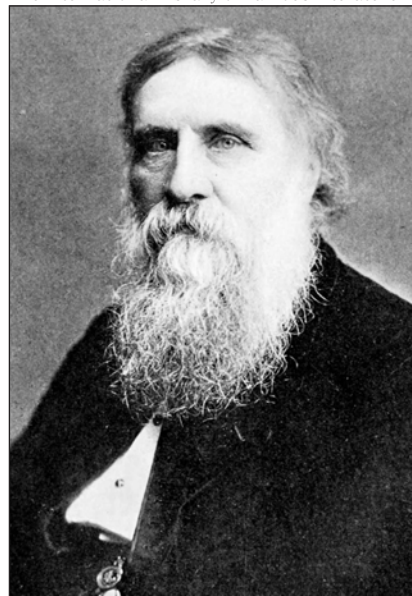
Internet Archive Book Images



Ilustración de *Más allá del Viento del Norte*

biografía espiritual *Cautivado por la alegría*, describe la novela *Fantastes* de George MacDonald como dotada de «una cierta calidad de muerte, de buena muerte. Lo que hizo conmigo en realidad fue convertir, incluso bautizar (ahí es donde la muerte interviene), mi imaginación».

The International Library of Famous Literature



familia vive en un pequeño apartamento encima de un establo.

Diamante, que enferma de muerte, conoce al personaje del Viento del Norte en sus sueños. Aparece como una hermosa mujer con una larga melena suelta. Saltando entre el Londres real y los sueños fantásticos de Diamante con Viento del Norte, MacDonald logra moldear su historia de forma que combine el realismo victoriano y la fantasía romántica.

Aunque Diamante en su inocencia no se da cuenta, Viento del Norte representa al Ángel de la Muerte. Le dice: «Creo que no soy solo lo que crees que soy. Tengo que adoptar diferentes formas para diferentes personas. Pero mi corazón es real. La gente me llama cosas horribles, y piensan que lo saben todo sobre mí. Pero no lo saben. A veces me llaman Mala Fortuna, a veces Cruel Destino, a veces Ruina; y tienen otro nombre para mí que piensan que es el más terrible de todos». «¿Cuál es?», preguntó Diamante, con una sonrisa iluminándole la cara. «Ese nombre no te lo diré».

Por supuesto, la palabra que no mencionará es muerte. Al final Diamante muere, pero el lector queda reconfortado por las últimas palabras de la novela: «Pensaron que había

El deseo de inmortalidad es un **anhelo universal de más vida más allá de la presente**. MacDonald muestra la confianza de que Dios ilumina el sendero y nos llama a nuestro hogar eterno

muerto. Yo sabía que había ido más allá del Viento del Norte».

Deseo de inmortalidad

MacDonald evoca en sus lectores la confianza en una presencia escondida que guía y protege. Pero esa presencia también insiste en que nos convirtamos en nuestro propio yo integrado, sin importar el sufrimiento que debamos soportar para lograrlo. Como MacDonald asegura a sus lectores en su cuento *La llave dorada*, la muerte es «solo más vida».

En una carta escrita en 1957, Tolkien dijo que el sentido de *El señor de los anillos* «no trata realmente del poder y el dominio: eso es solo lo que pone las ruedas en marcha; trata de la muerte y el deseo de inmortalidad. ¡Lo que apenas es más que decir que se trata de un cuento escrito por un hombre!». El deseo de inmortalidad es un anhelo universal de más vida más allá de la presente. Lo que los libros de MacDonald muestran a los lectores es la confianza de que Dios, a quien con frecuencia se refiere como «el Padre de las luces» (una fórmula recogida en la carta de Santiago), está iluminando nuestro sendero y llamándonos a nuestro hogar eterno.

Robert Trexler

Investigador, escritor y editor

La muerte como guía

El tema de la muerte en MacDonald se puede observar en su novela *Más allá del Viento del Norte*. El protagonista de este famoso libro infantil es Diamante, el hijo pequeño de una pareja de clase trabajadora de Londres. El padre de Diamond es taxista y su

El misterio del padre Pío

Milagros y persecución

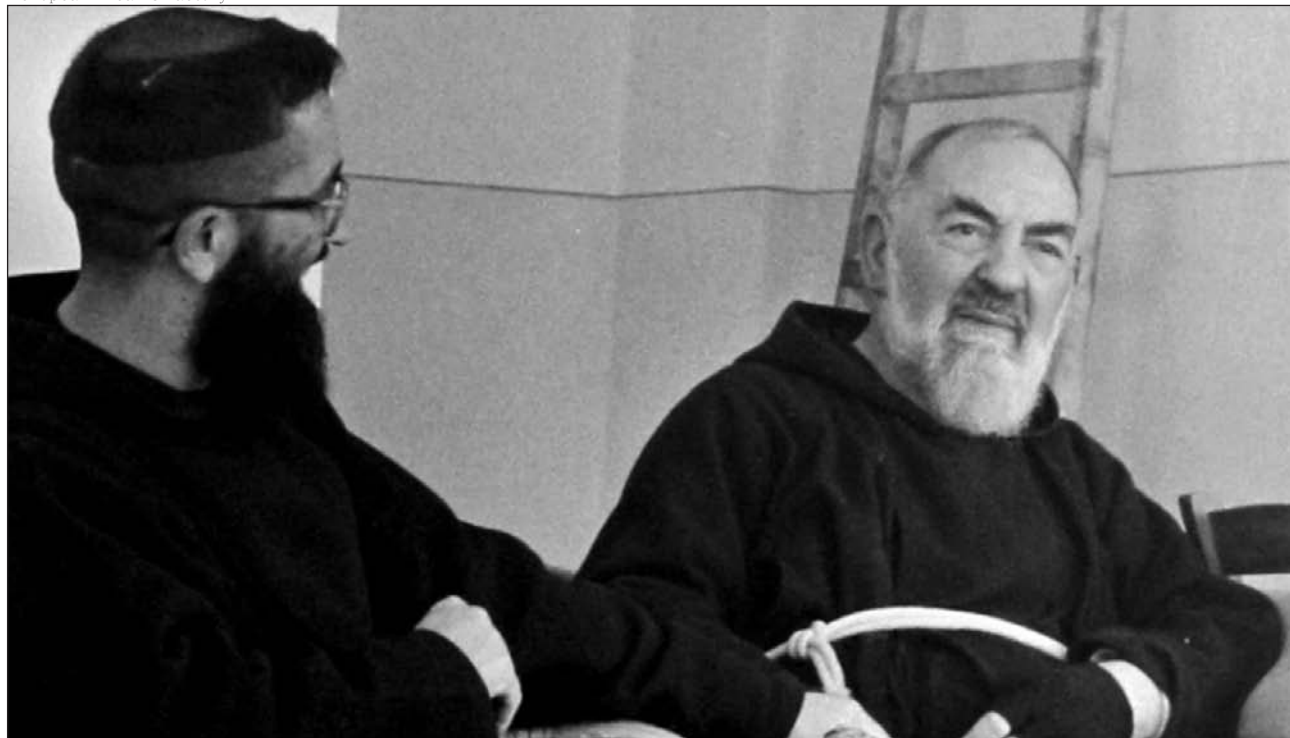


Cine
Juan Orellana

El padre Pío fue un fraile capuchino y sacerdote nacido en 1887 en Pietrelcina y fallecido en San Giovanni Rotondo, donde vivió gran parte de su vida. Fue canonizado en 2002 por el Papa san Juan Pablo II. Su obra más importante fue la fundación en 1956 del hospital Casa Alivio del Sufrimiento en San Giovanni Rotondo bajo el pontificado de Pío XII. El padre Pío era también conocido por sus estigmas pasionarios, es decir, heridas en los lugares donde Cristo tuvo los clavos en la cruz. Dedicó mucho tiempo de su vida a confesar y le seguía una cantidad ingente de personas que se consideraban sus hijos espirituales. Era capaz de ver en el corazón de la gente, saber cosas que nadie le contaba y adelantarse a los acontecimientos. A la vez fue objeto de calumnias, de espionajes y de prohibiciones que le acompañaron toda su vida.

En el año 2000 se estrenó *Padre Pío*, un interesante biopic dirigido por Carlo Carlei y protagonizado por Sergio Castellito, e inspirado en el libro de Renzo Allegri. Ese mismo año se estrenó en la televisión italiana *Tra cielo e terra*, dirigida por Giulio Base y protagonizada por Michele Placido. Ahora nos llega este documental español que se centra fundamentalmente en dos aspectos de la vida de san Pío de Pietrelcina: los fenómenos sobrenaturales que siempre le acompañaron y la persecución que sufrió dentro de la

European Dreams Factory



Metraje histórico del padre Pío incorporado en el documental

Iglesia. El documental, obviamente, deja muchas cosas fuera, y se centra sobre todo en algunos hechos extraordinarios de su vida (milagros, intercesiones, encuentros con el demonio...) y en algunas de las persecuciones e incomprensiones que sufrió, tanto por parte de sus hermanos como de altas instancias de la Iglesia. Sobrecoge, por ejemplo, el hecho de que el Papa san Juan XXIII, que en un inicio miraba con simpatía al fraile capuchino, fue envenenado por las maledicciones de algunos de sus consejeros y acabó convencido que el padre Pío había des-

viado gravemente su vida espiritual y que su alma estaba en serio peligro. La película es un poco sincopada, a veces pasa de un tema a otro con demasiada rapidez, y algunas cuestiones las trata demasiado sucintamente. Sin embargo, se agradece la cantidad de documentos audiovisuales del padre Pío que nos ofrece, y algunas entrevistas muy significativas –aunque también se echan de menos otras–.

Un libro con 16 ediciones

El autor del documental es José María Zavala, periodista y escritor

español. Colabora en el famoso programa de Cuatro *Cuarto milenio*, con Iker Jiménez, y en el diario *La Razón*. También ha sido jefe de información del suplemento económico del diario *El Mundo*. Tiene una gran producción editorial, pero su libro más conocido es *Padre Pío. Los milagros desconocidos del santo de los estigmas*, que ha conocido ya 16 ediciones en España y diversas traducciones. Una película interesante, necesariamente incompleta, y que a pesar de tener un discutible montaje, tiene un importante valor informativo.

Programación de **TRECE** Del 22 al 28 de noviembre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 22 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Las pistolas del norte de Texas* (+7)
16:15. *Entre dos pasiones* (TP)
18:20. *Compañeros mortales* (TP)
19:05. *Compañeros mortales* (TP)
22:15. *Los siete magníficos* (TP)
00:30. *El comisario* (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 23 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental *Cristianos en la Sociedad*
12:30. *Los desesperados* (+12)
16:15. *El coronel Von Ryan* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Amanecer en Socorro* (TP)
22:30. Fe en el cine: *Pablo de Tarso* (TP)
01:30. *Agente doble en Berlín* (+16)
03:15. *En busca del avión perdido* (+7)

Sábado 24 noviembre

09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida
11:00. Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo
12:45. Documental rel.
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Robin Hood. El magnífico* (TP)
17:00. *Kull, el conquistador* (+12)
18:45. *El rey escorpión 2* (+12)
20:30. *El rey escorpión 3* (TP)
22:30. *Predators* (+18)
01:30. *En el corazón de la jungla* (+18)
03:00. *El largo día del águila* (+12)
04:45. *Hora cero* (+7)

Domingo 25 noviembre

09:15. Perseguidos pero no olvidados
10:15. *La mano izquierda de Dios*
11:55. Palabra de vida y Santa Misa
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Bello recuerdo* (TP)
17:00. *El ruiseñor de la cumbre* (TP)
18:50. *Sucedió entre las 12 y las 3* (TP)
20:30. *Chino: caballos salvajes* (+12)
22:30. *¡Que viene Valdez!* (+18)
00:00. *El hombre de la medianoche* (+16)
01:45. *Cabo blanco* (+7)

Lunes 26 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 27 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 28 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **15:00** (salvo J-S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo J-S-D).- TRECE al día (TP)



Novela
Maica Rivera

Corazón de metal, corazón de carne



Título:
Los tiempos del odio
Autor:
Rosa Montero
Editorial:
Seix Barral

Esta novela es la tercera protagonizada por la detective Bruna Husky, álgter ego de Rosa Montero, tras *Lágrimas en la lluvia* y *El peso del corazón*. Queda claro que habrá una cuarta, algo que no sorprende porque la autora siempre ha confesado estar más unida a este personaje que a ningún otro. La replicante (es decir, androide en terminología del cine de Ridley Scott) de combate en cuestión es una versión salvaje y brutal de sí misma que en esta nueva aventura, emplazada en los Estados Unidos de la Tierra, Madrid, año 2110, afronta un rescate contrarreloj del inspector Paul Lizard de manos de unos terroristas. Está enamorada del policía desde las limitaciones de su naturaleza artificial, que poco distan de las de muchos humanos. A lo largo de su misión, se debatirá en una lucha interna entre la razón y el sentimiento, la fuerza física y la fragilidad emocional que entiende erróneamente como signo de debilidad.

Montero proyecta, entre la novela negra y la ciencia ficción, nuestros problemas ecológicos, sociales y tecnológicos, radicalizados. Nos enfrenta a un calentamiento global que ha provocado un caos meteorológico, con subida del nivel del mar, asfixiante aumento de la temperatura y feroces sequías alternas «con diluvios bíblicos e inundaciones, huracanes, tornados y granizadas». Nos coloca al borde de una guerra civil que deviene en emergencia interplanetaria, y que parece inevitable por culpa de una lucha por la justicia que olvida la caridad, con una población cada vez más crispada por el populismo y las desigualdades extremas, donde, como anécdota, solo aquellos muy empobrecidos descartan la cirugía estética de su vida y hay que pagar por el aire limpio, el agua y los alimentos naturales, que no sean la plaga de medusas que asola los mares, cantidades cada vez más desorbitadas de dinero. Tampoco es baladí que se refleje como práctica común la compra de «felicidad» prefabricada en forma de chutes de oxitocina y drogas de diseño, un drama planteado al estilo de Aldous Huxley en *Un mundo feliz*.

Pero, sobre todo, por excelencia, es el escritor Philip K. Dick, autor del clásico del género ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?, el referente de este universo apocalíptico (hay alusión expresa al Apocalipsis de san Juan, por cierto), desde la primera novela, como motor de los dos conceptos más potentes del imaginario, ambas estupendas metáforas para hablar sobre la condición humana y la asimilación sana o tóxica del paso tiempo: el tecnohumano con fecha de caducidad, que sabedor de cuándo va a morir no puede olvidar en ningún instante su naturaleza mortal y se rebela contra su creador con gran sufrimiento; y la memoria artificial con que este muñeco es dotado, cuyos recuerdos de infancia le hacen más o menos humano.

«Vivir sin amor es vivir sin miedo pero sin amor no merece la pena vivir». Son algunas de las reflexiones sencillas, de andar por casa, que quedan en el aire. Otras, más complejas, abordan temas como los peligros del transhumanismo al grito de «¡Mi cuerpo es mío!», y la tecnoética.

De lo humano y lo divino

El Jesús del musical 33

«Todo el mundo cree ya saberlo todo sobre Jesús. Todos conocen el final, pero...», así comienza 33, el musical de Toño Casado que inicia su andadura en el Espacio 33 de Ifema hasta el 27 de enero. Lo primero: es un musical en toda regla al estilo de cualquiera que haya en la Gran Vía madrileña, con una historia que por más que se repita nunca deja a nadie indiferente.

Por partes: 33 te atrapa desde el principio con un comienzo espectacular por el que desfilan todos los grupos humanos de la Jerusalén de Jesús. Es el contexto de la obra, y allí están los romanos, los mercaderes, los pobres o los fariseos. Llega al corazón que los pobres aparezcan no desde lo asistencial, sino desde los sueños incumplidos. Pobres en sentido estricto y en sentido amplio, que buscan «gotitas de felicidad», como la pecadora cuya enorme necesidad de saberse querida –«Dime si hay un Cielo para mí»– se vuelca en la canción *No sé*, uno de los mejores momentos de la representación.

También están los fariseos, con una religión «que es una cosa muy seria», con su larga lista de preceptos y normas que sepultan lo fundamental, caricatura de una religión normativa –vale para entonces... y vale para hoy–, una religión «de hielo», con un Dios vigilante, «un muñeco y un becerro de oropel», una religión contraria al placer, centrada en el pecado.

En medio de todos ellos aparece Jesús: «La única religión y el único mandato es el amor», pidiéndonos ser niños de nuevo, niños confiados: «Dios es Padre, nos da amor y pan, quiere que todos seamos felices». Un Jesús que canta y baila, que habla de vida, abrazos, sueños, fe y confianza en Dios, la vida como regalo, servir a los demás. Un Jesús que sonríe. Un Jesús atractivo. Un Jesús «que trae la verdad». El Jesús del Evangelio.

La música emociona nivel de las letras, con una gran interpretación de actores. La puesta en escena es llamativa: es Jerusalén, pero hay guiños al presente –cometas, zapatillas, mochilas, paloselfis, hasta una bolsa del Mercadona...–, para decir al espectador que esta historia no es algo que pasó. Es una historia de hoy, y que en determinado momento te interpela: «¿Quién dices que es Jesús?».

En definitiva, una obra muy para invitar y evangelizar, con la que se puede sentir cómoda cualquier sensibilidad cristiana, y que en determinados momentos te lleva al agradecimiento, a la oración y a la alabanza del corazón.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



La Iglesia tras la Transición

Título: *Biografía teológica de la Transición política española*
Autor: Luis Joaquín Rebol
Editorial: PPC

La historia de la Iglesia entre la dictadura y la democracia se ha escrito ya innumerables veces, sobre todo y con más libertad en los últimos años, por la serenidad que da la distancia en el tiempo. El autor ofrece una nueva aportación desde el punto de vista de la teología de aquellos años, entre el *despiste* y el miedo al cambio con los que se recibió en España el Concilio, con el foco puesto de manera especial en cómo la relación entre Iglesia y política acabó calando en el sustrato teológico autóctono.

J. L. V. D-M.



Evolución religiosa y sociedad

Título: *El hecho religioso en España hoy*
Autor: José Ignacio Urquijo y Tomás Calvo (eds.)
Editorial: Eunat

El panorama religioso en España ha cambiado más en los últimos 40 años que en los últimos cuatro siglos, no solo por el fenómeno de la secularización que afecta a Occidente en general, sino por las particularidades históricas que hemos vivido en nuestro país en las últimas décadas, sobre todo si se toma la llegada de la democracia como referencia. Así, aparecen en las páginas de este libro la secularización de los jóvenes, el papel público de los obispos desde la Transición o el islam, entre otros temas.

J. L. V. D-M.



Christian Escuredo protagoniza *33 el musical*

«Jesús nos toca a todos: habla de amor, empatía y compasión»

Fotos: José Luis Bonaño



Este jueves, 22 de noviembre, se estrena *33 el musical*, una superproducción cien por cien española centrada en la vida de Jesús. **Christian Escuredo** (El Barco de Valdeorras, 1984) se mete en la piel del «mayor influencer de la historia», como lo ha definido el enorme equipo artístico capitaneado por el sacerdote Toño Casado. «Es una responsabilidad. Jesús es muy importante para millones de personas», reconoce el actor.

Hasta ahora su papel más conocido ha sido el del futbolista Tati en la serie de televisión *Fariña*. ¿Qué sabor le deja el drama de la droga?

Es lamentable lo que ha pasado y sigue pasando con la droga. Y cómo se llega a manipular a la sociedad con este tema. También impresiona ver hasta qué punto a veces la gente arriesga su vida para sobrevivir. ¿Cómo es la vida!

Fariña ha sido un exitazo y estoy muy orgulloso de estar en esa producción no solo por trabajar en ella, sino por contar una historia que a mí me toca de cerca porque soy gallego.

De futbolista tengo poco y, aunque no se contase mucho del tema futbolero, cuanto más distante está de ti

el personaje, más lo saboreas. Tienes que trabajarlo.

En pleno éxito de la serie, con 34 años, se anuncia que va a ser Jesús en 33. ¿Cómo le llegó el proyecto?

Cuando me hablaron del proyecto tenía 33 años... Me puse muy contento porque sabía que iba a ser un cambio de registro brutal. Trabajar un personaje de esta envergadura me iba a venir genial para mi carrera y también para la parte personal. Pero es una responsabilidad. Jesús es muy importante para millones de personas, hay que hacerlo con mucho cuidado, con mucho respeto.

Toño Casado [el sacerdote que ha creado 33] me conocía como profesional de musicales y él siempre me dice

que necesitaba un actor que tuviera luz. Mi respuesta fue: «Si tú lo dices, hazme una prueba con el material del musical, que ahí es donde realmente vas a ver si doy el personaje o no. Dame tiempo para que me lo pueda preparar». Me preparé tres canciones, una de ellas fue un fragmento de *Getsemaní*, y para adelante...

Para luz, la que tiene Jesús...

Sí, Jesús tiene mucha luz, tiene mucho magnetismo.

¿Cómo se prepara un papel así?

Me he documentado mucho. Hay tanto escrito sobre Jesús y, en la historia del arte, ha revolucionado a todos los artistas... y nos está revolucionando a nosotros ahora con 33. He inten-

tado alimentar el papel de distintas fuentes e incluso viajé a Tierra Santa. Me ha gustado entrevistarme tanto con gente cristiana como con gente que valora el personaje histórico. Ha sido muy interesante.

¿Cómo ha sido estar a las órdenes de un sacerdote?

Valoro y respeto su otro oficio, pero aquí Toño es mi director y el autor. Estoy encantado porque, trabajar en una producción que se va a estrenar por primera vez, tiene una parte de colaborar, de desarrollar el personaje desde tu corazón.

Estuvimos ensayando 45 días en su parroquia y luego ya en este Espacio 33 [una carpa instalada en Ifema]. A pocos días del estreno estamos un poco inquietos porque estamos incorporando toda la parte artística a la técnica y eso siempre requiere mucha paciencia. Hay muchos departamentos, cada uno tiene que hacer su trabajo, hay que darle su espacio...

Lo que se ha montado alrededor es impresionante. Creo que difícilmente vamos a vivir otra experiencia como esta, en la que se construya un escenario *ad hoc* para el espectáculo que se quiere crear.

En unos días veo el musical con mi madre, que es una señora con más años de los que aparenta, y con mi hermano, un tío de 20 años. ¿Qué aporta Jesús?

Les da un mensaje universal, que nos toca a todos: habla de amor, habla de empatía, habla de compasión... Eso da igual que tengas 5 años o 105 porque, al fin y al cabo, tiene que ser la base de tu día a día y de todas tus acciones.

¿Y cómo le ha tocado a usted?

Soy una persona muy espiritual y creo profundamente en este mensaje. También me gusta mucho el mundo del *coaching* y a Jesús se le cita muchas veces porque es un pionero y habla de que todas las acciones nazcan del amor, incluso las incómodas. Creo en la empatía para que las cosas fluyan y fluyan desde el respeto.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuando Susana llegó a la Fundación El Buen Samaritano, después de mucho tiempo de lidiar con la enfermedad mental, «había perdido un montón de habilidades y todo se me hacía pesado», pero con el paso del tiempo «fui cogiendo rutinas y fortalezas, empecé a avanzar poco a poco, y eso me ha permitido crecer, hasta llevar ahora una vida normalizada en todos los aspectos».

Esta mujer es una de las casi 1.000 personas diagnosticadas de enfermedades mentales graves y duraderas que han pasado por la fundación en sus 20 años de existencia, efeméride que acaba de celebrarse en Madrid. Enfermedades como esquizofrenia, trastornos maniaco-depresivos, trastornos depresivos graves y recurrentes, trastornos paranoides y otras psicosis, además de otras discapacidades y dificultades en su funcionamiento psicosocial. Con su labor, El Buen Samaritano ha contribuido a hacer desaparecer en Madrid el estigma de la enfermedad mental, favoreciendo el bienestar de los enfermos y también de sus familias.

«A mí en la fundación me han ayudado a tener cada vez más capacidades, a ser más fuerte y a estar integrada totalmente en la comunidad. Me ha dado autonomía, autoestima y muchas satisfacciones», dice hoy Susana. «Me han ayudado a conseguir un trabajo y lanzarme al mercado laboral. Me estuvieron atendiendo profesionales, psicólogos y terapeutas. Al principio, recibía formación en los talleres y me fortalecía en las rutinas y las habilidades laborales, y cuando me afiancé me propusieron trabajar para la fundación, en el mantenimiento y limpieza del taller de jardinería. Y allí llevo ya ocho años».

Este recorrido le ha permitido «poder saber cómo tratar a las personas, no ser brusca y dar a cada una su espacio de recuperación». «Estoy encantada de todo lo que he recibido», asegura

En los locales de una parroquia

La historia de El Buen Samaritano surgió a mediados de los años 90, cuando desde la Vicaría VI se desarrollaron en jornadas de Pastoral de la Salud un turno a las necesidades de atención de los colectivos más desfavorecidos, que no estaban siendo cubiertas por los servicios sociales del Distrito de Carabanchel. De esta manera se detectó la necesidad de desarrollar acciones específicas para personas con enfermedad mental grave, ante lo que el Servicio de Salud de Carabanchel cedió algunos profesionales varias horas a la semana.

Los comienzos fueron humildes. Los profesionales atendían inicialmente a diez personas, en unos locales cedidos por la parroquia de Nuestra Señora del Sagrado. «Fueron años de mucho trabajo altruista, realizado con entrega, compromiso y dedicación, por los que pasamos a atender a más de una treintena de personas al

Fundación Buen Samaritano



Usuarios y trabajadores de El Buen Samaritano, en el huerto de la fundación

XX aniversario de la fundación El Buen Samaritano

Enfermedad mental: del estigma a la integración

año», afirma Antonio Javier Naranjo, responsable del Área Financiera-Administrativa de la Delegación Episcopal de Fundaciones y gerente de El Buen Samaritano.

Pasó el tiempo y el 11 de noviembre de 1998 aquel grupo de voluntarios y profesionales se constituyó como entidad jurídica, y se pusieron en marcha distintos programas.

La fundación se hizo poco después con un local propio y accedió a ayudas públicas de la Comunidad de Madrid para las personas con enfermedad mental. Gracias a ello puso en marcha en noviembre de 2003 tres recursos de atención diurna: el Centro de Rehabilitación Psicosocial, con 65 plazas al mes; el Centro de Rehabilitación Laboral, con 50 plazas al mes; y el Centro de Día, con 30 plazas al mes, todos

en Carabanchel. Dos años después se incorporó a la fundación un nuevo recurso, el Centro de Rehabilitación Laboral de Villaverde, con 55 plazas al mes; y en junio pasado el Centro de Rehabilitación Laboral de Arganzuela, con una oferta de 30 plazas al mes.

Visibilidad y derechos

Pero la fundación también realiza una importante labor de sensibilización a la sociedad, gracias a acciones de lucha contra el estigma que se da sobre las personas con enfermedades mentales, con el objetivo de ofrecer una imagen realista y aumentar su visibilidad como ciudadanos de pleno derecho. «Acudimos a colegios, institutos y universidades para impartir sesiones informativas desarrolladas tanto por profesionales como por

algunas personas que atendemos», cuenta Naranjo. «También participamos en talleres lúdicos y formativos, exposiciones de fotografía y de pintura, y cualquier otra colaboración que nos permita integrarnos en el entorno comunitario».

Actualmente, El Buen Samaritano cuenta con 55 profesionales, entre psicólogos, terapeutas ocupacionales, educadores sociales y trabajadoras sociales. Un 20 % de su plantilla está formada por personas con discapacidad. A todos ellos se suman los 400 alumnos de distintas especialidades sociosanitarias –psicólogos, terapeutas ocupacionales, educadores sociales, enfermeros, psiquiatras, integradores sociales– que han pasado por la fundación en estos 20 años. Y más de 90 voluntarios, que son «una pie-



Fundación Buen Samaritano



Uno de los usuarios de la fundación

«Es una realidad que está entre nosotros, no hay que encubriarla, ni dejarla solo a las familias»

«¿Qué le pasará a esta sociedad si no nos gastamos todos, si no nos ponemos todos manos a la obra para ayudar a los más vulnerables que tenemos alrededor?», interpelló el obispo auxiliar José Cobo durante un acto en el CaixaForum de Madrid para celebrar el XX aniversario de la Fundación El Buen Samaritano.

La escritora, periodista y psicóloga Irene Villa dio durante el acto un conmovedor testimonio sobre su atentado y su recuperación, y resaltó: «Qué importante es tener alguien que cree en ti, como hace la Fundación El Buen Samaritano», porque «necesitamos personas útiles que se sientan útiles».

Por su parte, el prelado de Madrid puso el acento en «las personas que se quedan en los márgenes, los que no tienen redes sociales, o que no tienen familia», con los cuales trabaja esta fundación diocesana, «que no surgió por interés o conveniencia, sino por dignidad, para reafirmar la dignidad inviolable de cada persona, sea como sea».

José Cobo resaltó que «la enfermedad mental es una realidad que está entre nosotros, no hay que maquillarla o encubriarla, o dejar que los familiares la sufran en soledad». Y no solo eso, sino que «cada enfermo es un milagro, no es un problema. Los enfermos nos enseñan a vivir, nos enseñan cómo es la vida, que no es lo que sale en la tele...». En este sentido, destacó que «no hay vida plena sin contar con el sufrimiento y la enfermedad, que son un mensaje a nuestro mundo», porque «la debilidad es parte de la vida, y el sufrimiento tiene un poder infinito, incalculable».

En su relación con el entorno social, «es a la sociedad en su conjunto a la que le compete atender a todos los seres humanos. Es tarea de todos y entre todos, también de las instituciones públicas y privadas, para que no dejemos a ninguno de lado. A todos ellos les queremos llevar cariño, y ofrecerles una profesionalidad con alma», concluyó el obispo.

Bestours Press Office



El obispo auxiliar José Cobo, en la celebración del XX aniversario



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

El Huerto de las Monjas

Los topónimos del Madrid antiguo evocan con frecuencia lugares y monumentos hoy desaparecidos e invitan al ciudadano curioso y melancólico a reconstruir la historia de lo que un día fue. Tal es el caso de la calle del Sacramento, en pleno Madrid de los Austrias, que recibe su nombre del antiguo convento de monjas cistercienses, las Bernardas del Santísimo Sacramento, que se encontraba en la pendiente que desde la calle Mayor descendía hacia la de Segovia, y fue fundado, en el siglo XVII, con los auspicios del duque de Uceda en las lindes de su palacio, edificio de Capitanía General hoy en día.

En el libro *Paisajes del alma*, de Miguel de Unamuno, se incluyó el artículo del periódico *El Sol* «Un callejeo por la del Sacramento», donde el escritor bilbaíno recuerda que en aquella calle vivía el poeta vallisoletano Núñez de Arce. También menciona el monumento a las víctimas del regicidio fallido del 1906, que se encuentra donde Sacramento desemboca en Mayor. En esa confluencia, justamente, está la actual iglesia arzobispal castrense, ejemplo notable del barroco madrileño, en cuya fachada, un relieve con la apoteosis de san Benito y san Bernardo nos retrotrae a su origen. El templo y el jardincillo oculto, conocido por el Huerto de las Monjas o por el jardín del Palacio O'Reilly, con su fuente rococó, pertenecieron al conjunto del convento cisterciense, derribado en el siglo XX. En el solar originado por la demolición, se levantó un edificio de apartamentos, de ladrillo visto y ventanas rojizas, que separa, en cuña, los dos componentes más antiguos del complejo conventual preservados hasta ahora.

En el XVIII se edificó como anejo destinado a dependencias residenciales del convento el hoy llamado Palacio O'Reilly, propiedad desde hace un tiempo del Ayuntamiento y contiguo a la casa moderna de ladrillo.

El Huerto de las Monjas constituye algo parecido a una inclusión en ámbar, pues así llaman a los fósiles hallados bajo la resina solidificada. Un lugar sosegante y atractivo, indiferente a los cambios del barrio más antiguo de Madrid y velado al paseante poco prevenido.

Allí, en efecto, cultivaban frutos y verduras las religiosas del Cister, de ahí el nombre que tal vez, como tantos, se repita de forma automática, sin reparar en su fundamento.

Agenda

Jueves 22

■ El cardenal Osoro imparte a las 20:00 horas en Alcalá de Henares una conferencia sobre Doroteo Hernández, fundador de la Cruzada Evangélica.

■ La red FACIAM organiza una marcha en el marco de la Jornada Mundial de los Pobres. Comienza a las 11:00 horas en Callao y finaliza en Ópera.

■ Escuelas Católicas de Madrid celebra en La N@ve Boetticher su IV congreso, con el lema *En clave de ti*.

■ El exministro Jaime Lamo de Espinosa pronuncia a las 20:00 horas la conferencia *La Transición y la Constitución, 40 años después*, en el Foro Juan Pablo II de la basílica de la Concepción.

■ La parroquia Santas Perpetua y Felicidad y la parroquia San Clemente Romano organizan a las 20:00 horas una oración con cantos de Taizé, como preparación al próximo Encuentro Europeo de Jóvenes.

Viernes 23

■ El Palacio Municipal de Congresos de Madrid, en el Campo de las Naciones, abre sus puertas todo el día al congreso *Lo que de verdad importa*, con testimonios que llevarán a los jóvenes valores humanos como la superación, solidaridad o el respeto.

Sábado 24

■ La Delegación de Pastoral Familiar organiza una Jornada de formación de catequistas de cursos de novios, donde presentará sus nuevos recursos.

■ El colegio Nuestra Señora del Recuerdo acoge a las 18:00 horas la representación benéfica de *La venganza de Don Mendo*.

Domingo 25

■ El cardenal Osoro recibe a las 9:15 horas a los participantes del Encuentro del Elijah Board of World Religious Leaders. A las 13:00 horas clausura el Año Jubilar de Santísimo Cristo de la Salud.

Lunes 26

■ Fernando García de Cortázar presenta su libro *Católicos en tiempos de confusión*, en la fundación Rafael del Pino a las 20:30 horas.

Miércoles 28

■ La asociación Eduvida, de Schoenstatt, presenta a las 21:15 horas en el santuario de Schoenstatt de Serrano su libro *Caminando hacia el matrimonio*.

Cáritas Madrid lanza su campaña para las Personas Sin Hogar

«La red de albergues está completamente colapsada»

Rodrigo Moreno Quicios

Cáritas Diocesana de Madrid está presentando estos días su Campaña de Personas sin Hogar. Con el lema *Y tú, ¿qué dices? Di basta. Nadie sin hogar*, la operación de este año continúa «un relato que ha visibilizado las situaciones de cada persona sin hogar en cada década», dice Rosalía Portela, responsable del Servicio de Vivienda de Cáritas Diocesana de Madrid.

La campaña, con más de 20 años de recorrido denunciando la situación de las personas sin hogar, cobra una especial importancia este año, en el que la red de plazas para personas en calle está «completamente colapsada». «Es la primera puerta que se abre para las personas sin hogar, pero ahora mismo no puede resolver cuestiones estructurales muy arraigadas en la sociedad que son responsabilidad de las administraciones», lamenta Portela.

Según la responsable de Cáritas, a pesar de formar parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las instituciones políticas no prestan la atención suficiente al sinhogarismo y lo perpetúan. «Antes existía una campaña europea pretendía erradicar la situación sin hogar del 2010 a 2015 y, como no se ha cumplido al objetivo, se ha trasladado a la agenda 2030», protesta.

La falta de recursos públicos obliga a que la lucha contra el sinhogarismo sea asumida por entidades eclesiales como Cáritas o la Federación de Asociaciones de Centros para la Integración y Ayuda de Marginados (FACIAM). «Aportamos muchísimas plazas a la red estable y los perfiles son diversos y plurales», explica Portela, quien sin embargo considera que la aportación de estas instituciones no resuelve el problema por entero y demanda «que el eje político tenga una visión mucho más completa porque si no aunamos las estrategias basadas en derechos humanos nunca resolveremos esta situación».

El caso de Jacqueline

Además, la resolución «paliativa y coyuntural» del problema de la vivienda «incide de forma lacerante en personas que entran por los flujos migratorios a pesar de que soliciten asilo». Tal es el caso de Jacqueline, quien abandonó Venezuela embarazada de diez semanas debido a la convulsión política. Al llegar a España, acudió a la Oficina de Asilo y Refugio (OAR) del Ayuntamiento de Madrid para descubrir que estaba «completamente colapsada». «Llegué allí con mi tripota porque estaba de seis meses y pedí cita, pero me dieron una fecha muy lejana», cuenta Jacqueline.

Tras probar suerte con otras muchas instituciones «en las que parece que se olvidaron de que estaba embarazada», Jacqueline finalmente encontró un techo en el Centro de Información y Acogida (CEDIA) que Cáritas tiene en Madrid. «Allí me consiguieron una pensión mientras me hacían estudios psicológicos», recuerda. Después fue derivada al Hogar Santa Bárbara, también dependiente de Cáritas, en el que las mujeres gestantes pueden pernoctar hasta que su hijo cumpla los seis meses. «No puedo describir lo que Cáritas ha hecho por mí», sentencia.

Mensajeros de la Paz



Con motivo de la 9ª Jornada Social Diocesana celebrada el pasado domingo en el marco de la Jornada Mundial de los Pobres, el cardenal Carlos Osoro llamó a vivir la cultura del encuentro, «que tiene su manifestación más bella en la acogida y el amor que damos a todos». Al día siguiente, visitó la iglesia de San Antón para compartir una comida con las cien personas sin hogar que Mensajeros de la Paz atiende habitualmente.